

**PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y DE SOCIALIZACIÓN DE FAMILIAS EN
CONTEXTOS DE RIESGO SOCIAL: ¿PERPETUACIÓN O DISMINUCIÓN DE LA
CONDICIÓN DE VULNERABILIDAD?**

Trabajo de grado para optar al título de Licenciado(a) en Psicología y Pedagogía

Docente Tutor: María Ruth Cepeda Cuervo

**Autores:
Miguel Alfonso Alayon Cruz
Karen Nataly Cantor Heredia**

**Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Educación
Programa de Licenciatura en Psicología y Pedagogía
Bogotá
2015 II – 2016 II**

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación de Profesionales</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 07-10-2012	Página 2 de 77	
1. Información General		
Tipo de documento	Trabajo de Grado.	
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central.	
Título del documento	Prácticas Educativas y de Socialización de Familias en Contextos de Riesgo Social: ¿Perpetuación o disminución de la condición de vulnerabilidad?	
Autor(es)	Alayon Cruz, Miguel Alfonso; Cantor Heredia, Karen Nataly.	
Director	Cepeda Cuervo, María Ruth.	
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2016. 63 p.	
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional.	
Palabras Claves	FAMILIA, TEORÍA SISTÉMA, PRÁCTICAS EDUCATIVAS, PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN, VULNERABILIDAD, RIESGO SOCIAL.	
2. Descripción		
<p>Trabajo de grado que se propone investigar cómo las prácticas educativas y de socialización de familias habitantes del Barrio El progreso de la comuna 4 Altos de Cazucá, contribuyen a la disminución de la condición de vulnerabilidad. Esto bajo el enfoque de investigación cualitativa a partir del método narrativo, buscando por medio de la implementación de la historia de vida, entrevista semiestructurada, y la observación, identificar las prácticas educativas y de socialización, y los diferentes factores de riesgo que afrontan las familias participantes. El trabajo permitió encontrar una serie de prácticas que nacen y se transforman buscando mantener la cohesión familiar y asegurar el bienestar físico, social y emocional de sus integrantes, demostrando que gran parte de sus esfuerzos para menguar el riesgo social al que están expuestos, posiblemente terminan perpetuando la condición de vulnerabilidad de las familias.</p>		
3. Fuentes		
<p>Alonso, A. (2005). Políticas sociales y necesidades familiares en Colombia. En Políticas hacia las familias, protección social e inclusión social (págs. 1-20). CEPAL. Naciones Unidas.</p> <p>Barreto, J., & Puyana, Y. (1996). Capítulo 1, Socialización e Identidad, Una lectura a partir de las categorías de género y clase social. En J. Barreto, & Y. Puyana, Sentí que se me desprendía el alma. Análisis de procesos y Prácticas de Socialización (págs. 18-29). INDEPAZ.</p> <p>Bauman, Z. (2005). Amor Líquido, Acerca de la Fragilidad de los vínculos humanos. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.</p> <p>Berger, P., & Luckmann, T. (2001). La construcción social de la realidad Cap. 2 y 3. Buenos Aires: Amorrortu.</p> <p>Bonals, J., & Cano, M. (2007). Manual de asesoramiento psicopedagógico. Barcelona: Graó.</p>		

- Bonilla, E., & Sehk, R. (1997). Más allá del dilema de los métodos. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Bourdieu, P. (s.f.). El Espíritu de la Familia. Buenos Aires: Antropología Social y Política. Eudeba.
- Bronfenbrenner, U. (1987). Una orientación ecológica. Barcelona: Paidós Transiciones.
- Bruner, J. (2003). La fábrica de historias. Derechos, literatura, vida. . México: FCE.
- Castel, R. (1977). Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salario. Buenos Aires: Paidós.
- Cebrián, A. (2012). Estilos parentales de socialización y ajuste psicosocial de los adolescentes: un análisis de las influencias contextuales en el proceso de socialización. Valencia: Departament de Personalitat, Avaluació i Tractaments Psicològics de la Facultat de Psicologia de la Universidad de Valencia.
- Connelly & Clandinin. (1995). Narrativa e investigación educativa. Relatos de experiencia e investigación narrativa. En R. A. Jorge Larrosa, Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación (págs. 11-65). Barcelona: Laertes.
- Dávila, E. (2002). Prácticas de crianza y pobreza. En B. Henao, Diálogos: Discusiones en la psicología contemporánea (págs. 12-24). Bogotá: Centro Editorial Facultad de Ciencias Humanas, universidad Nacional de Colombia.
- Duschatzky, S., & Corea, C. (s.f.). CHICOS EN BANDA Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. UEPC/FLACSO/UNICEF.
- Espitia, R., & Rotela, M. (2009). INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL PROCESO EDUCATIVO DE LOS HIJOS MENORES DEL BARRIO COSTA AZUL DE SINCELEJO (COLOMBIA). Investigación y Desarrollo Vol. 17, N° 1- ISSN 0121-3261, 84-105.
- Galeano, M. (2004). Enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación. Dos maneras de conocer la realidad social. En Diseño de proyectos de investigación cualitativa (págs. 11-31). Medellín: Universidad EAFIT.
- Gómez, A., López, J., & Tandeoy, L. (2012). Pobreza y vulnerabilidad como condiciones de la violencia intrafamiliar.
- Gómez, L. (Julio-Septiembre de 2008). Los determinantes de la práctica educativa. Universidades. Vol. LVII, núm. 38, págs. 29-39.
- Henao, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. Revista virtual Universidad Católica del Norte. No 35, págs. 326-345.
- Hernández, Á. C. (1998). Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve. En Capítulos 1 y 2 (págs. 13-30). Bogotá: El Búho.
- Iuerullo. (2015). La crianza en niños, niñas y adolescentes en contextos de pobreza urbana persistente. Buenos Aires: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13 (2).

- Kliksberg, B. (2004). La familia en América Latina. XIX Congreso Panamericano del niño, Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características, 28 México. Revista Virtual Universidad Católica del Norte ISSN: 0124-5821, Fundación Universitaria Católica del Norte Colombia.
- Kvale, S. (2011). Las entrevistas en Investigación Cualitativa. Madrid: Morata.
- Labrunée, M. E., & Gallo, M. E. (s.f.). Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión. Recuperado el 19 de 09 de 2016, de <http://nulan.mdp.edu.ar/716/1/01207f.pdf>
- Lara, B. (2008). Procesos de socialización parental con adolescentes de familias en situación de riesgo psicosocial. Sevilla: Fundación Acción Familiar.
- Martínez, M. (2011). El paradigma sistémico, la complejidad y la transdisciplinariedad como bases epistémicas de la investigación cualitativa. Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social, REDHECS URBE. Maracaibo. Edo Zulia., 6 - 27.
- Martínez, M. M. (2004). Práctica de la metodología cualitativa. En M. M. Miguélez, Ciencia y arte en la metodología cualitativa (págs. 65-238). México: Editorial Trillas.
- MEN. (2005). Lineamientos de política para la atención educativa a poblaciones vulnerables. Bogotá: Lagos & Lagos impresores.
- Muñoz, C., & Ulloa, M. (1992). Cuatro tesis sobre el origen de las desigualdades educativas Una reflexión apoyada en el caso de México. México: Revista Latinoamericana de Estudios Educativos.
- Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T., & Herrero, J. (2007). Familia y conducta delictiva. En S. Yubero, E. Larrañaga, & A. Blanco, Convivir con la violencia (págs. 135-150). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Musitu, G., Roman, J., & Gracia, E. (1988). Familia y Educación. Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos. España: Labor Universitaria Monografías.
- ONU, A. g. (1948). United Nations Human Right. Recuperado el 13 de Marzo de 2016, de Declaración Universal de los Derechos Humanos: <http://www.ohchr.org/Documents/Publications/ABCAnnexessp.pdf>
- Sampieri, H. R.-C. (2006). Metodología de la investigación, Cuarta edición. Iztapalapa, México: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A DE C.V.
- Siciliani, J. (2014). Contar según Jerome Bruner. Itinerario Educativo, XXVIII. 63, págs. 31-59.
- Steven, P. (s.f). La teoría sistémica como marco de referencia para el estudio de la familia.
- Strauss, & Corbin. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Strauss, L. (1984). Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia. Barcelona: Anograma.
- UNESCO. (2004). PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN LA EDUCACIÓN INFANTIL

LATINOAMERICANA. Santiago, Chile: Editorial Trineo S.A.

Vasilachis, d. G. (s.f.). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona España: Editorial Gedisa, S.A.

Zapata, B. (2012). Trabajo Social Familiar. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

4. Contenidos

El documento comienza con el planteamiento del problema, y la descripción de los principales referentes teóricos y metodológicos usados a lo largo del proceso investigativo, los cuales se recogen de forma muy general en la teoría sistémica y los métodos cualitativos específicamente el narrativo.

Posteriormente se caracterizaron las principales prácticas educativas y de socialización de las familias, en ese sentido se encontraron prácticas asociadas al seguimiento de los procesos escolares, prácticas culturales, de disciplinamiento, de cuidado y religiosas cristianas.

Luego de las prácticas educativas se procedió a identificar los factores de riesgo social y vulnerabilidad por los que atraviesan actualmente las familias, encontrando: factores de riesgo asociados a la afectividad y emocionalidad, recursos para el desarrollo personal, recursos económicos, venta y consumo de SPA y condiciones de violencia.

Por último, se estableció la relación entre prácticas educativas, de socialización, factores de riesgo social y la condición de vulnerabilidad de las familias. Identificando una serie de prácticas que se han mantenido y transformado, con el fin de menguar los efectos de las condiciones de riesgo social.

5. Metodología

Esta investigación se fundamentó en el enfoque cualitativo, con un método narrativo; siendo entonces una indagación que utilizó para la fase de recolección de información los instrumentos de la historia de vida, y la entrevista semiestructurada y para la fase de sistematización y análisis desde la teoría fundamentada, algunos procedimientos y herramientas de la entre los que se encuentran la codificación axial, la categorización y la elaboración de memorandos.

La unidad de análisis de esta investigación se compone por dos familias en condición de vulnerabilidad habitantes del barrio El Progreso, las cuales fueron seleccionadas por la facilidad del contacto con ellas y porque en el momento en que fue propuesto hacer el trabajo, mostraron disposición e interés en participar, estas familias son habitantes del mismo barrio y tienen hijos(as) menores de edad.

El ejercicio investigativo se originó en el segundo semestre del 2015 donde se llevó a cabo la primera fase, Diseño de la Propuesta; para la segunda fase, Recolección de Información, se dispuso el periodo que comprendió el primer semestre del 2016; y por último la tercera fase, Sistematización y Análisis de la Información, se hizo en el segundo semestre del 2016.

6. Conclusiones

La investigación permitió identificar que en ambos hogares los cuales se ubican dentro de la tipología de familia reconstituida, las relaciones de poder y autoridad se configuran básicamente por dos elementos, en primer lugar, se encuentra el aporte económico para el mantenimiento de la casa, y en segunda instancia los vínculos consanguíneos.

En el marco de estas relaciones de poder, se crean o transforma de parte de los padres prácticas educativas y de socialización, las cuales no solamente son afectadas, producidas o incididas por los factores de riesgo social, sino que también traen consigo una relación directa con las características propias de integrantes de los hogares, es así como elementos culturales y religiosos influyen de manera directa en la configuración de la subjetividad de cada integrante del hogar, y por tanto esto también repercute en las prácticas que promueven.

Se encontró que la mayoría de respuestas que establecen las familias a los factores de riesgo social, tales como la creación o transformación de sus prácticas educativas, han contribuido a la perpetuación de la condición de vulnerabilidad, acontecimiento que hace evidente las dificultades de un individuo para influir en el macro sistema, entendiéndose que en este caso las condiciones de vulnerabilidad obedecen a aspectos macro que sobrepasan la capacidad de agencia de los individuos.

Elaborado por:	Alayon Cruz, Miguel Alfonso; Cantor Heredia, Karen Nathaly.
-----------------------	---

Revisado por:	Cepeda Cuervo, María Ruth.
----------------------	----------------------------

Fecha Elaboración Resumen	15	12	2016
--------------------------------------	----	----	------

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. PROBLEMA	11
1.1 <i>Planteamiento</i>	11
1.2 <i>Justificación</i>	17
1.3 <i>Objetivos</i>	20
1.3.1 <i>Objetivo General</i>	20
1.3.2 <i>Objetivos Específicos</i>	20
2. MARCO TEÓRICO	21
2.1 <i>La Teoría Sistémica: Una Propuesta para Comprender e Interpretar la realidad de las familias en condición de vulnerabilidad</i>	21
2.2 <i>La Familia desde una Perspectiva Sistémica</i>	22
2.3 <i>Prácticas Educativas y de Socialización</i>	25
2.4 <i>Vulnerabilidad, Riesgo y Exclusión Social</i>	26
3. METODOLOGÍA	29
3.1 <i>Método</i>	30
3.2 <i>Participantes</i>	32
3.3 <i>Contexto Socio Cultural</i>	34
3.4 <i>Periodo</i>	35
3.4.1 <i>Primera fase: Diseño de la propuesta (Periodo: Agosto – Octubre del 2015)</i>	35
3.4.2 <i>Segunda Fase: Recolección de Información (Periodo: Enero–Marzo del 2016)</i>	36
3.4.3 <i>Tercera fase: Sistematización y Análisis de la Información (Periodo: Julio – octubre 2016)</i>	37
3.5 <i>Instrumentos</i>	38
3.5.1 <i>Recolección de información</i>	38
3.5.2 <i>Sistematización y Análisis</i>	40
4. PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y DE SOCIALIZACIÓN FAMILIARES	42
4.1 <i>Prácticas de Seguimiento Asociadas a los Procesos Escolares</i>	42
4.2 <i>Prácticas Culturales</i>	44
4.3 <i>Prácticas de Disciplinamiento (pautas de crianza)</i>	46
4.4 <i>Prácticas de Cuidado y Preservación</i>	48
4.5 <i>Prácticas Religiosas Cristianas</i>	50

5. FACTORES DE RIESGO Y VULNERABILIDAD SOCIAL EN LAS FAMILIAS DEL BARRIO EL PROGRESO	54
5.1. <i>Afectividad y Emocionalidad</i>	55
5.2. <i>Recursos para el Desarrollo Personal</i>	58
5.3. <i>Recursos Económicos</i>	59
5.4. <i>Venta y Consumo de SPA</i>	61
5.5. <i>Condiciones de Violencia</i>	63
6. REFLEXIONES FINALES: ¿PERPETUACIÓN O DISMINUCIÓN DE LA CONDICIÓN DE VULNERABILIDAD?	66
6.1. <i>La Familia Frente a los Factores de Riesgo</i>	67
6.1.2. <i>Prácticas Educativas que Buscan Responder a los Factores de Riesgo</i>	68
6.1.3. <i>Prácticas de Socialización que Buscan Responder a los Factores de Riesgo</i>	70
7. BIBLIOGRAFÍA	73
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

En el marco del Eje de Orientación Educativa adscrito al programa de Licenciatura en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, se ha visto la necesidad de indagar en torno a la familia y su función educadora, por tanto el tema objeto de estudio para la presente investigación se centra en las prácticas educativas y de socialización que se presentan al interior de familias en condición de vulnerabilidad y su relación con la disminución o aumento de dicha condición.

En ese sentido, el propósito de este trabajo es analizar la relación entre las prácticas educativas, las prácticas de socialización, y la condición de vulnerabilidad de familias en contextos de riesgo social; lo anterior en primer lugar se logra a partir del reconocimiento de las prácticas tanto educativas como de socialización, resaltando que, a pesar de que ambas prácticas se dan de manera similar en las relaciones y dinámicas familiares, se distancian en su forma e intencionalidad, puesto que las prácticas educativas tienen un carácter formativo, mientras que por su parte las prácticas de socialización están ligadas a la transmisión de la cultura en cuanto a hábitos y costumbres, pero algunos de estos no son netamente formativos y es allí donde se encuentra la diferencia más importante entre los dos tipos de prácticas.

En segunda instancia, se identifican de los factores de riesgo social que están presentes en el contexto que habitan las familias participantes, y posteriormente se hace un análisis sobre a cuáles de estos factores de riesgo son vulnerables las familias; y por último se aborda la posible disminución o aumento de la condición de vulnerabilidad a través de dichas prácticas. La premisa desde la que se parte, tiene que ver con el reconocimiento de que las prácticas educativas y de socialización se relacionan en alguna medida la condición de vulnerabilidad, sin embargo dicha relación, puede eventualmente transformar o perpetuar dicha condición, en vía sea de su disminución o aumentó, premisa que constituye el eje central de la pregunta de investigación.

Ahora bien, la población participante, se constituye por dos grupos focales, integrados por dos familias en condición de vulnerabilidad que habitan en un contexto de riesgo social, como lo es el barrio El Progreso ubicado en la comuna 4 Altos de Cazucá, territorio que históricamente ha albergado un alto índice de problemáticas sociales como la violencia y el desplazamiento forzado.

Por su parte, en lo que respecta a la metodología, la investigación parte del enfoque cualitativo, y se estructura en tres fases: primero diseño de la propuesta, segundo la recolección de la información haciendo uso del método narrativo a partir de los instrumentos: historia de vida y entrevista semi estructurada, los cuales permitieron adentrarse en la problemática desde las vivencias de los integrantes de las familias con las que se trabajó y tercero interpretación y análisis de la Información, para la cual se implementaron desde la teoría fundamentada, algunos procedimientos y herramientas entre los que se encuentran la codificación axial, la categorización y la elaboración de memorandos.

El documento se estructura inicialmente desde de una presentación general, y posteriormente siete capítulos en los cuales se aborda inicialmente el problema de investigación, posteriormente se encuentra el marco teórico y la metodología de investigación, seguido a esto se encuentran dos capítulos contruidos a partir de los procesos de análisis de la información, en los cuales se procede primero a caracterizar las prácticas educativas y de socialización de las familias, luego a identificar los factores de riesgo por los que atraviesan y por último se examinan las formas cómo las prácticas educativas y de socialización contribuyen a transformar o mantener su condición de vulnerabilidad, el último capítulo busca sintetizar las principales análisis de los hallazgos de la investigación.

1. PROBLEMA

1.1 Planteamiento

La familia se constituye como la primera instancia de socialización en la que interactúan los individuos posibilitando los procesos de socialización primaria de sus integrantes, en especial de los niños(as) y jóvenes; además, ésta se encarga de recibir, proteger y en gran medida preparar para la vida en sociedad a los seres humanos; en suma se considera la familia como una institución fundamental dentro de la sociedad, dada su vital importancia para la constitución de la subjetividad de las personas y la trasmisión de la cultura.

Asimismo, la familia es un conjunto de personas que están unidas por vínculos de afectividad mutua mediada por reglas, normas y prácticas de comportamiento, en este sentido la familia tiene la responsabilidad social de acompañar a todos sus miembros en el proceso de socialización, Henao (2012). Hay que mencionar además, que a pesar de la función educativa que cumple la escuela, la familia continúa siendo la institución social más significativa para el desarrollo del ser humano desde la infancia hasta la adultez como lo señala Bonals & Cano (2007). Con base en lo planteado por Musitu, Roman, & Gracia (1988) se dice que la familia es el escenario y eje central que constituye el ciclo vital de los individuos, tanto en el orden de lo biológico, referente a la reproducción de la especie, y la transmisión de la cultura, en lo que concierne a hábitos y costumbres por ejemplo.

Sin embargo, a lo largo de la historia la familia ha vivido a la luz de la transformación de las dinámicas socio-culturales, desde lo cual se ha incidido en su debilitamiento como institución socializadora por excelencia; si bien, su centralidad en el proceso constitutivo de la sociedad no ha sido reemplazado, se presentan cambios significativos en cuanto al lugar que ocupa en la educación de niños, niñas y jóvenes; según esto “La familia (se convierte en) el lugar de refugio y preservación. (Se) registra entonces en el tránsito de una familia que propiciaba la salida al mundo a una familia que preserva de los riesgos del mundo” (Duschatzky, 2009, p. 7). Asimismo, ésta institución varía según sus necesidades, características afectivas, estructurales, relaciones internas, tipología, nivel socioeconómico, relaciones de poder, y roles, etc.

No obstante, a pesar de los cambios que ha tenido la familia “existe una serie de constantes que se expresan y mantienen día a día y que vienen a conformar el campo de las interacciones entre (sus) miembros” (Musitu, Roman, & Gracia, 1988, p. 4), acorde con esta idea, se puede decir que existen algunos elementos constitutivos que han resistido a los cambios del contexto y han logrado perdurar en las familias.

Al respecto, a lo largo del proceso de búsqueda de antecedentes, se halló que son muy pocas las investigaciones encontradas que logran articular los conceptos de prácticas educativas, de socialización y vulnerabilidad, sin embargo se llegó a identificar 7 investigaciones que se aproximan teórica y metodológicamente a la investigación propuesta, constituyéndose como referentes importantes que contribuyeron a orientar esta investigación. De dichas investigaciones, 3 son de España, 1 de Argentina y 3 de Colombia, vale la pena anotar que no se encontró ninguna de Bogotá.

De España se encontró fundamentalmente: A) El trabajo desarrollado por Cebrián (2012) que analiza las relaciones entre los estilos parentales en los procesos de socialización, el ajuste psicosocial de los hijos, y sí esto se encuentra en relación con los altos niveles de riesgo de los vecindarios en los que la familia vive, concluyendo que el peligro percibido en el vecindario constituye un riesgo para el desarrollo de particularmente los hijos de padres autoritarios y desinteresados.

B) Musitu (2007) se centró en investigar el rol de los estilos de socialización familiar y la calidad de la comunicación padres-hijos, en el origen de los problemas disciplinarios, estableciendo que los problemas delincuenciales y de violencia adolescente deben intervenirse partiendo de la familia en el apoyo y desarrollo de recursos pertinentes principalmente en el ámbito afectivo.

C) La investigación desarrollada por Lara (2008) trabajó los procesos de socialización de adolescentes en familias en situación de riesgo social. Sus principales conclusiones fueron: a) Los adolescentes en estos contextos presentan más problemas de ajuste personal que otros chicos, dando prevalencia a conductas agresivas, delictivas y antisociales; b) Las familias se encuentran expuestas en estos contextos a grandes niveles de estrés psicosocial que afectan directamente la autoestima familiar y personal; Y c) El modelo de socialización parental que es mayormente expandido por las madres de familias en situación de riesgo psicosocial es el autoritario.

D) Iuerullo (2015) investigando el área metropolitana de Buenos Aires, problematiza los desafíos relacionados con las pautas de crianza de niños, niñas y adolescentes que habitan en contextos de pobreza, afirmando que las situaciones de violencia y hostilidad son un factores que no puede ser irrelevantes al momento de estudiar las prácticas de cuidado y de crianza de las familias ya que dicho contexto es un condicionante directo de las dinámicas que se dan dentro del hogar. Otra conclusión a la que se llega es que a los niños y niñas son cuidados y criados en su mayoría por la familia, mientras que a los adolescentes son formados en el contexto escolar, lo cual evidencia la problemática de que los adolescentes o jóvenes al perder contacto con sus familias entran en relación directa con otros espacios de socialización como el barrio y si esto se presenta en contextos hostiles puede tener consecuencias negativas para el desarrollo de los sujetos.

Por otra parte, En Colombia se encontró: A) La investigación desarrollada por Dávila (2002) hace un estudio sobre la influencia de los factores socioculturales asociados a la pobreza sobre las prácticas de crianza en Colombia; su análisis inicia de la creciente atención de parte de la política pública, a la familia y a la niñez, esto a partir de la constitución política de Colombia en 1991, contrastado con la creciente crisis económica que atraviesa el país, la caída del PBI, el aumento del desempleo y el desplazamiento causado por el conflicto armado.

B) Espitia & Rotela (2009) utilizando técnicas cualitativas y cuantitativas, analizan la influencia de la familia en la educación de los menores en el barrio Costa Azul de Sincelejo Colombia partiendo de características sociales, económicas, culturales y educativas del entorno familiar rescatando las prácticas, visiones, significados y expectativas de los padres con respecto a la educación de sus hijos. Los resultados que arrojó esta investigación respecto a la función de la familia en la educación de los hijos, resalta que los padres dan importancia a la educación desde sus visiones, expectativas y significados pero carecen de las condiciones necesarias (como lo son sus prácticas educativas, recursos, hábitos, tiempo) para impulsar el proceso educativo de los menores.

C) Por último se retoma la investigación de la universidad de Manizales realizada por Gómez, López, & Tandeoy (2012) que busco conocer las condiciones familiares y sociales relacionadas con la vulnerabilidad que afectan a niños y niñas en una institución educativa de

Popayán – Colombia, su objetivo general fue reconocer las situaciones familiares y sociales asociadas a vulnerabilidad.

A nivel general se presenta en todas las investigaciones un concepto de familia común, en términos de considerarla con un funcionamiento interno, que al estar dentro de un contexto específico responde a las demandas de la sociedad, a su vez se resalta la importancia de la función de la familia en la educación y socialización de los hijos. Así mismo la categoría de vulnerabilidad o riesgo social es abordada en las investigaciones como un condicionante a la vida de cada individuo, donde por influencias adversas del entorno los encargados de la primera educación de los niños, niñas y jóvenes no pueden asegurar un adecuado desarrollo de estos individuos, son familias donde las condiciones básicas para el libre desarrollo tales como el empleo, la salud, la educación entre otras, no están presentes o lo están de forma muy débil.

Relacionando el marco anterior con el contexto socio-cultural del barrio El Progreso, se encuentra que este contiene una serie de factores de riesgo social caracterizados por la confluencia de violencias de distintos órdenes que afectan de manera directa e indirecta las prácticas educativas y de socialización de las familias del sector.

En este escenario, los padres y madres, en pro de reducir la vulnerabilidad de sus hijos frente al riesgo social, toman acciones preventivas, aislando a los menores de las dinámicas asociadas a los focos que representan algún tipo de peligro; algunas de las medidas que toman las familias en estos casos, se encuentran en prácticas como procurar que los hijos no tengan contacto con lugares que se han convertido en foco de violencia, impidiendo la salida a los parques, la socialización con pares, o ejerciendo control y vigilancia sobre las relaciones de amistad. Es claro entonces que:

La familia no (se) constituye de manera alguna (en) una estructura aislada y autosuficiente; (y como parte) orgánica de la sociedad dentro de una dinámica de interrelaciones con el contexto socioeconómico y político. Los problemas que enfrenta la sociedad colombiana en la actualidad como el incremento de la pobreza, el cierre progresivo de oportunidades educativas y laborales, la violencia en sus diversas formas, adquieren realidad (y afectan la vida) cotidiana dentro de los grupos familiares (Alonso, 2005, p. 4).

Habría que decir entonces que analizar la familia y las prácticas educativas que se dan en ella requiere hacer un esfuerzo por comprender las problemáticas que la rodean, su

contexto, sus dinámicas, entre otros aspectos; En un país como Colombia y más aún en su capital Bogotá, de manera cotidiana se encuentran múltiples problemas sociales que influyen de diferentes formas en los procesos internos de las familias, como por ejemplo en las prácticas educativas y de socialización.

(En Colombia) Cerca de 45% de los grupos familiares está en condiciones de pobreza; de éstos, los mayores índices (50%) están en las parejas con hijos, las monoparentales femeninas y en las extensas (...) los costos de crianza y sostenimiento de los hijos en una sociedad en donde prácticamente todos los bienes y servicios son una función de los ingresos familiares, explican parcialmente la magnitud de la pobreza (...) la vulnerabilidad se agudiza cuando se requiere distribuir los recursos entre más personas, sin que existan otras acciones redistributivas de la riqueza social (Alonso, 2005, p. 7-8).

Alonso (2005) muestra cómo los problemas macro de un país como Colombia, afectan las relaciones internas de los hogares; en este contexto Bogotá se ha convertido no solo en una de las ciudades más desarrolladas de la nación en términos de concentración económica e institucional, sino también en el foco de grandes problemas sociales fruto de las profundas desigualdades en términos de distribución de las posibilidades; situación claramente identificable en el barrio El Progreso ubicado en la frontera del municipio de Soacha con Bogotá, lindando con las localidades de Bosa y Ciudad Bolívar.

Durante muchos años, barrios como este, vienen presentando problemáticas y factores de riesgo como: la dificultad de acceder a trabajo digno, salud y educación; así como la pobreza, exclusión social, ausencia de oferta institucional, falta de cubrimiento de los servicios públicos básicos, control paramilitar, inseguridad, reclutamiento infantil, entre otros; situación que hace parte del diario vivir de las familias que habitan allí, lo cual ha incidido en el proceso de reconstitución de la estructura de numerosos hogares, afectado de forma directa a los niños, niñas y jóvenes que viven en este contexto; de esta forma como lo plantea Kliksberg (2004) se logra identificar:

(...) una familia desarticulada en aspectos importantes, inestable, significativamente debilitada. Ese tipo de familia difícilmente puede cumplir las funciones potenciales de la unidad familiar (...) Ello hace que el reducto último con que cuenta la sociedad (la familia) para hacer frente a las crisis sociales, carezca por su debilidad de la posibilidad de jugar el rol que podría desempeñar (p. 18).

Es notorio que las diversas situaciones fruto de dinámicas externas por las que atraviesa la familia ponen a prueba constantemente su función educadora, esto se evidencia de manera fuerte en contextos de riesgo social donde las familias buscan el desarrollo de quienes la conforman, sopesando las dificultades sociales, dado que estas pueden fácilmente afectar el bienestar de sus integrantes, generando un debilitamiento de la familia como institución social. En esta línea, las prácticas educativas y de socialización de las familias podrían ubicarse por ejemplo en el ejercicio de aislamiento de los niños y niñas con el contexto, la reafirmación de valores de la cultura, y la generación de prácticas de control y disciplinamiento.

Todo lo anterior, conlleva a decir que, un esclarecimiento sobre la forma como las prácticas educativas y de socialización inciden en la transformación o perpetuación de la condición de vulnerabilidad y de los factores de riesgo social, pudiendo entonces contribuir a identificar las formas y medios desde los cuales cada familia puede mejorar su situación; Es por esto que la investigación tiene como pregunta central: **¿Cómo se relacionan las prácticas educativas y de socialización con la condición de vulnerabilidad de familias habitantes del barrio El Progreso de la comuna 4 Altos de Cazucá, contribuyendo a la disminución o aumento de dicha condición?**

1.2 Justificación

La pertinencia de investigar la familia se encuentra en que “el avance (en el conocimiento) respecto a la familia y sus prácticas educativas es importante epistémicamente y por sus implicaciones” (Musitu, Roman, & Gracia, 1988, p. 4), estas investigaciones acompañadas por reflexiones sobre la ética de la Psicopedagogía en un país como Colombia, dado que se refieren al contexto más inmediato en el que se desarrolla el sujeto, tienen grandes posibilidades de aportar al entendimiento de sus condiciones de vida y por ende a la generación de nuevas formas de relacionarse en la sociedad, propósitos que podrían eventualmente enriquecer las discusiones académicas y aportar en el entendimiento y comprensión de realidades específicas, solo si ese es su objetivo ético. Además, “para la sociedad, adquirir el conocimiento respecto al funcionamiento y estructura familiar es un fin saludable y positivo en sí mismo, pero lo es más si ofrece información útil para (...) el entrenamiento educativo de los padres” (Musitu, Roman, & Gracia, 1988, p. 4).

Para el quehacer de la Universidad Pedagógica Nacional y específicamente para la formación del Licenciado en Psicología y Pedagogía, es importante reconocer la importancia que tiene la familia como la principal institución de formación y educación de los niños, niñas y jóvenes; elemento clave para adelantar trabajos que vinculen a los padres en espacios que empoderen a la familia, dirigidos desde el área de orientación, donde se aborden temas como las pautas de crianza y el entendimiento de las mismas, afianzando la relación familia-escuela, en busca de mejorar las prácticas educativas que se dan en el interior del hogar y potenciar los procesos relacionados con las maneras de pensar y actuar de los niños(as) en distintos escenarios, formándolos para la vida adulta y la sociedad.

Las familias en su cotidianidad afrontan una serie de dificultades en el proceso educativo de sus miembros; desde los planteamientos de Duschatzky (2009) el mundo se ha vuelto inhabitable y la familia procura entonces dilatar la salida de sus hijos; la calle es peligrosa y amenazante, como consecuencia, la educación que brinda la familia no es aquella que fortalece y prepara al hijo(a) para salir al mundo, sino el que lo preserva y cuida de los riesgos del mundo. Por tanto, se constituye entonces de vital importancia investigar sobre el lugar que está ocupando la familia actualmente en la educación de los hijos de familias en condición de vulnerabilidad, aunque cabe resaltar, que la familia es solo una de las múltiples

instituciones y espacios que inciden en la formación de los sujetos, además de esta, están por ejemplo la escuela, la iglesia, el estado entre otros.

En relación con lo anterior, Barrios como El Progreso representan para las familias un contexto social donde confluyen diferentes factores de riesgo y condiciones de vulnerabilidad que, en las prácticas cotidianas de sus habitantes tienen dos variantes, se perpetúan o transforman. Es en ese sentido, como la educación no solo es influenciada por el contexto de manera unidireccional, sino que también posee un gran potencial para cambiarlo o transformarlo; desde las acciones educativas dentro de la escuela y fuera de ella (como en la familia) que tienen repercusiones en los contextos donde se desarrollan, se abre la posibilidad de la transformación o disminución de la condición de vulnerabilidad.

Reconociendo los factores que pueden llegar a aumentar la condición de vulnerabilidad en las familias, es posible reflexionar sobre las posibilidades de aportar profesional y disciplinar al entendimiento de esta condición. Sin embargo, teniendo en cuenta que esta investigación, no tiene como objetivo hacer una intervención sobre las prácticas educativas, no se pretende que la misma transforme la realidad de las personas con las que se trabajó, pero sí busca contribuir al entendimiento de las problemáticas que afrontan las familias en contextos de riesgo social, y en la identificación y análisis de cómo estos factores de riesgo repercuten en las prácticas educativas y de socialización; y a su vez en la disminución o no de la condición de vulnerabilidad.

Fortaleciendo la familia se está mejorando el capital humano de la sociedad, palanca del crecimiento económico, y el desarrollo social, y base de la estabilidad democrática, pero incluso, más allá de ello, actuar en esta dirección no es sólo mejorar un medio, hace al fin último de toda sociedad democrática. La familia es una base fundamental para múltiples áreas de actividad, pero es sobre todo un fin en sí mismo. Fortalecerla es dar paso efectivo a las posibilidades de desarrollo de las potencialidades del ser humano, es dignificarlo, es ampliar sus oportunidades, es hacer crecer su libertad real (Kliksberg, 2004, p. 26)

Con base en lo anterior, se entiende que el papel de la familia en la educación del sujeto se constituye como un ámbito práctico fundamental para todo esfuerzo pedagógico, el cual se complejiza con los crecientes contextos de riesgo social en una ciudad como Bogotá, problemática en que la Licenciatura en Psicología y Pedagogía debe aportar. En esta línea, esta investigación pretende fortalecer un campo teórico alrededor de la familia, dado que dentro de los procesos de orientación educativa se ha resaltado la importancia de establecer

vínculos con las familias de donde provienen los niños, niñas y jóvenes, entendiendo que es en este sistema en el que los sujetos han construido de forma inicial su subjetividad; abordando desde estos espacios, algunas estrategias que afiancen la relación escuela y familia y además contribuyan al entendimiento de las pautas de crianza y prácticas educativas que se dan en las familias.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Analizar la relación entre las prácticas educativas, las prácticas de socialización y la condición de vulnerabilidad de familias en contextos de riesgo social habitantes del barrio El Progreso de la comuna 4ta de altos de Cazucá, en la disminución o aumentó de dicha condición.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Caracterizar las prácticas educativas de las familias en condición de vulnerabilidad en contextos de riesgo social.
- Identificar los factores de riesgo que afrontan las familias en condición de vulnerabilidad.
- Establecer la relación entre prácticas educativas, factores de riesgo social y la condición de vulnerabilidad de las familias.

2. MARCO TEÓRICO

El presente apartado busca presentar de forma global los principales postulados de la teoría sistémica, la cual sirvió como base para el entendimiento de la Familia como categoría central del presente trabajo de investigación, posteriormente se abordan las categorías: prácticas educativas y de socialización, vulnerabilidad, riesgo y exclusión social.

2.1 La Teoría Sistémica: Una Propuesta para Comprender e Interpretar la realidad de las familias en condición de vulnerabilidad

La teoría sistémica busca entender la realidad social como un sistema, en el cual todos sus componentes en este caso individuos, se encuentran interrelacionados y divididos en distintos niveles, donde unos determinan a los otros, es decir que lo que le sucede a un sujeto o a uno de los sistemas puede afectar directa o indirectamente a otros actores. Un sistema se caracteriza por ser más que la sumatoria de individuos, además de contener relaciones que tejen y crean la realidad social en la que se desarrollan los participantes.

El enfoque sistémico es indispensable cuando tratamos con estructuras dinámicas o sistemas que no se componen de elementos homogéneos (...) el buen o mal funcionamiento de un elemento repercute o compromete el funcionamiento de todo el sistema, como lo vemos en todos los seres vivos (Martinez, 2011).

En el pensamiento sistémico el mundo puede considerarse como un entramado de relaciones que se dan en distintos niveles: Microsistema, Mesosistema, Exosistema y Macrosistema, los cuales al compartir interrelaciones se determinan mutuamente, es decir que para entender por completo un fenómeno es necesario analizarlo desde sus manifestaciones micro hasta la macro.

Un Microsistema es toda una red de interacciones que contienen actividades y roles dentro del entorno más cercano al sujeto, en este sistema se relacionan “cara a cara” personas entre sí y cualquier cambio tiene influencia directa sobre los sujetos; un ejemplo del microsistema es la familia y la escuela. El Mesosistema se caracteriza por ser la unión de dos o más Microsistemas comprendiendo los vínculos entre varios de los sistemas donde participa el sujeto, como por ejemplo las relaciones que se establecen dentro de un contexto como el barrio.

Un Exosistema puede definirse como un entorno en el que el sujeto no hace parte activa, pero en el cual lo que ocurre puede afectarlo directa e indirectamente; este sistema es de vital importancia dado que implica concebir espacios donde no necesariamente toma parte el sujeto. “El Macrosistema se refiere a las correspondencias, en forma y contenido, de los sistemas de menor orden que existen o podrían existir, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias” (Bronfenbrenner, 1979, p. 45). Por último, el Macrosistema tiene que ver con una instancia donde el poder de modificación del sujeto es muy reducido, mientras que cualquier modificación macro lo afectará de forma contundente.

Esta breve contextualización permite entender algunos de los postulados centrales de la teoría de sistemas, su relevancia para la investigación radica en la importancia que cobra el contexto para el desarrollo del sujeto, lo que permite hacer teóricos y conceptuales que ayuden a entender la relación de las prácticas educativas y de socialización familiares, con la condición de vulnerabilidad social, y las formas como esta puede ser aumentada o minimizada, esto no solo llamó la atención central de la investigación, sino que permitió unir la teoría con las realidades familiares concretas.

2.2 La Familia desde una Perspectiva Sistémica

La familia como sistema es una red de relaciones entre diferentes sujetos unidos por lazos de parentesco, lo cual implica no sólo vínculos por consanguinidad, sino por afinidad, adopción o afectividad. La familia es un Microsistema dado que es uno de los espacios más cercanos de interacción, y en general es el primer sistema del que hacen parte los sujetos desde el momento mismo de su nacimiento.

La familia es un sistema, en la medida que está constituida por una red de relaciones; es natural, porque responde a necesidades biológicas y psicológicas inherentes a la supervivencia humana (...) Una definición completa de familia incluye por lo tanto tres perspectivas: una estructural, relativa a los aspectos de composición, jerarquía, límites roles, subsistemas, etc.; otra funcional, relacionada con los patrones y fenómenos de la interacción, y otra evolutiva, donde se considera a la familia como un sistema morfo genético en creciente complejidad. (Hernández, 2009, p. 26-29).

Esta aproximación al concepto de familia permite entenderla como una red que se encuentra en constante relación con otros sistemas, de forma que lo que sucede en el barrio o en la escuela, por ejemplo, puede afectar sus dinámicas internas. Desde el pensamiento sistémico las principales propiedades que tiene una familia (y en general todo sistema social) y que fueron tenidas en cuenta a lo largo de la investigación. Ahora bien, retomando a Hernández (2009) son:

El Principio de Sumatividad o Totalidad, referente a que en un sistema el todo es más que la suma de sus partes, es decir que la familia no puede entenderse únicamente como la sumatoria de las conductas de sus integrantes, razón por la cual no ha de abordarse estudiando a cada uno de sus miembros por separado, entender la familia implica adentrarse en lo individual, pero también en las pautas de relación y en los procesos de comunicación.

La Causalidad Circular, tiene que ver con que, dada la interrelación entre los individuos de un grupo familiar, un cambio o transformación personal afectará a los demás e incluso a la familia en general, generando otras reacciones en una cadena circular de influencia.

Cada acción en esta secuencia es a la vez una reacción y por lo tanto la causa de las dificultades no se buscará, como desde la perspectiva lineal, intentando identificar un evento traumático, sino que, obedeciendo al principio de equifinidad, se asumirá que el mismo origen puede llevar a diferentes resultados y el mismo resultado puede surgir de distintos orígenes (Hernández, 2009, p. 27).

Todo sistema, más aún la familia, posee una serie de roles y reglas explícitas e implícitas que garantizan el funcionamiento y estabilidad del sistema, es a partir de estas que se organizan: el sistema de responsabilidades, tareas, deberes, que comparten los miembros entre sí, dichas reglas obedecen tanto a las particularidades de sus integrantes, como a ideas o concepciones culturales del entorno o del Macrosistema.

De este modo lo que le da identidad y estabilidad a un grupo familiar es una serie de límites, los cuales se construyen en función de otros Microsistemas y en relación con los Exosistemas y el Macrosistema. Estos límites regulan el intercambio con otras familias, con la escuela, el grupo de amigos, o el barrio, protegiendo a la familia y regulando su interacción. “En la familia se dice que los límites deben ser flexibles para que los intercambios con la cultura puedan aprovecharse adecuadamente. Si son muy rígidos la familia se aísla, y si son muy difusos la familia corre el riesgo de disolverse” (Zapata, 2012, p. 58).

Entonces, la familia, conforme con el paso del tiempo reitera y repite patrones de interacción, los cuales son principalmente secuencias comunicacionales repetitivas propias de cada unidad familiar, que pueden considerarse como reglas o normas que se van interiorizando como hábitos y dinámicas, estas provienen del Microsistema, pero pueden ser asimilados de formas particulares por cada familia y por cada uno de sus miembros.

Todas estas características mencionadas anteriormente, atañen a lo que se puede caracterizar como la estructura y el funcionamiento relacional del Microsistema familiar, y son de vital importancia para el entendimiento de las relaciones internas y externas por las que atraviesan las familias, y particularmente las participantes en este ejercicio investigativo. Aun así, hace falta un tercer elemento característico de los sistemas que tienen que ver con su evolución o dinamismo.

La familia corresponde a las exigencias de los diferentes sistemas con los que se interrelaciona, además de esto al ser unidades dinámicas, pasan por diferentes procesos o etapas que pueden ser naturales del desarrollo familiar y crecimiento de sus miembros o inesperadas fruto de cambios espontáneos en otros sistemas.

Un desarrollo muy importante en el enfoque sistémico aplicado a los grupos familiares, es el concepto de ciclo vital familiar. Con esta denominación se describe la evolución de las familias en etapas secuenciales, que son más o menos comunes a todas las familias (Zapata, 2012, p. 60).

Por lo tanto, identificar los momentos por los que atraviesa la familia -que pueden estar relacionados con la entrada y salida de sus miembros (nacimiento, adopción o muerte de un familiar) o con cambios generacionales de sus miembros (por ejemplo que una hija cumpla quince años)- se constituye como elementos fundamentales dada su repercusión en el nivel personal de cada sujeto y en la modificación o transformación de las relaciones de la familia.

En este contexto aproximarse a unas familias en particular requiere un esfuerzo por no fijarse únicamente en el estado o desempeño individual de sus miembros, si no en los patrones de relación que se establecen entre sí, llegando a particularidades de cada sujeto y sin perder de vista toda la serie de relaciones que se establecen por fuera de la familia, con otros Microsistemas como la escuela y el barrio.

2.3 Prácticas Educativas y de Socialización

Las prácticas educativas aunque se encuentran en múltiples espacios como lo es la escuela, para efectos de este trabajo, las prácticas educativas serán concebidas como un proceso interno de la familia, por el cual desde Musitu, Roman, & Gracia (1988) se busca:

(Dar a conocer el mundo), aportar un sistema de valores, códigos de conducta, ayuda y servicios concretos, proporcionar un grupo de referencia y de control determinado, ayudar a la resolución de problemas (...) y ser guía de las conductas de los miembros (p. 77).

De esta forma, dichas prácticas son aquellas acciones o comportamientos encontrados en las relaciones cotidianas entre miembros de la familia que buscan, por un lado, la adquisición de conocimientos (reforzando generalmente lo aprendido en la escuela), pero también por otra parte el desarrollo de habilidades físicas, sociales y/o emocionales.

Asimismo, “La práctica educativa se conceptualiza como un conjunto de soluciones rutinizadas al problema de cómo enseñar” (Gómez, 2008, p. 29); en otras palabras éstas pueden ser entendidas como acciones conscientes e inconscientes desarrolladas entre los miembros de una familia, buscando orientar los procesos de enseñanza–aprendizaje principalmente (pero no únicamente) en los niños y jóvenes, es decir en los miembros más pequeños del Microsistema.

No obstante, las prácticas educativas para la presente investigación, se conciben como aquellas que se dirigen no solamente a el aprendizaje de conocimientos, valores o formas de comportamiento, sino también con el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, lo cual se encuentra permeado por un “*deber ser*” construido socioculturalmente desde Macrosistema.

Por otro lado la socialización como la exponen Berger y Luckmann (2001) es entendida como el proceso por el cual un individuo ingresa a la sociedad, lo que implica afirmar que los humanos no nacen miembros de una sociedad, a pesar de tener una predisposición como sujetos sociales; es en el proceso posterior a su nacimiento que llega a ser parte de la sociedad. Dicho proceso tiene dos momentos: socialización primaria y secundaria.

La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad, Berger y Luckmann (2001). Como se puede entender, es la socialización primaria la encargada de ingresar al niño(a) al sistema social, razón por la cual, esta labor es generalmente atribuida a la familia, al ser el primer sistema con el que interacción él o la menor.

En suma, las prácticas de socialización, son en este contexto importantes, dado que posibilitan analizar como ingresa el individuo a la sociedad, entendiendo como en este proceso el contexto influye en la relación que tendrá el individuo con la sociedad a lo largo de su vida, dado que la forma como se lleve a cabo el proceso de socialización, será determinante para comprender los procesos de construcción de identidad, lo que es fundamentalmente la base de la realidad social del sujeto y por ende de su vida cotidiana.

2.4 Vulnerabilidad, Riesgo y Exclusión Social

Las últimas categorías centrales abordadas en la investigación son las de vulnerabilidad, riesgo social y exclusión social. Entonces, la vulnerabilidad se entenderá como un estado o condición en la que se ubican determinados Microsistemas en este caso la familia. Para definir la vulnerabilidad se retoma lo planteado por el sociólogo francés Robert Castel, quien la presenta como “una zona intermedia o inestable que conjuga la precariedad y fragilidad de los soportes de proximidad, generada por el debilitamiento de las relaciones de trabajo y de los vínculos sociales” (Castel, 1977, p. 10), lo cual se ha dado bajo condiciones históricas concretas.

La vulnerabilidad como la define Castel (1977) es un estado de incertidumbre donde se presentan condiciones de precariedad con respecto a los recursos necesarios para el desarrollo personal y social de los individuos, lo cual tiene como base el rompimiento de relaciones, soportes y recursos próximos de protección; cabe resaltar que muchos de estos elementos han de ser asumidos por el Macrosistema es decir el estado, sin embargo parte de lo encontrado en la investigación resaltó la falta de presencia institucional en la comunidad.

Anteriormente eran los límites impuestos socialmente los que determinaban la condición de vulnerabilidad “Antes la vulnerabilidad se originaba en el exceso de coacciones, mientras que ahora aparece suscitada por el debilitamiento de las protecciones” (Castel, 1977, p. 24), esto obedece a que las redes de apoyo y protección con las que ha de contar un microsistema se van volviendo frágiles e incluso desaparecen en determinados contextos físicos, sociales, económicos, políticos e incluso culturales.

Se entenderá entonces la condición de vulnerabilidad como un estado de incertidumbre y desprotección de parte del macrosistema al microsistema familiar, que implica la inestabilidad de elementos vitales para la vida humana, tales como la educación, la salud, la vivienda, el empleo, la seguridad y muchos otros, necesarios para el goce efectivo de los derechos ciudadanos, estos sujetos pueden considerarse como “personas que, por su naturaleza o por determinadas circunstancias, se encuentran en mayor medida expuestos a la exclusión, la pobreza y los efectos de la inequidad y la violencia de todo orden” (MEN, 2005, p. 32).

Este estado de vulnerabilidad se relaciona con otros fenómenos como el riesgo social y la exclusión social, los cuales están definidos como condiciones sociales determinadas con características similares. Por un lado, el riesgo es una situación límite que puede conllevar al rompimiento de un microsistema generando la entrada en constantes crisis, mientras que la exclusión significa una ruptura, alejamiento o desviación con respecto al orden social. Además, el riesgo social es comprendido como una situación donde una persona por el contexto en el que se encuentra ubicada puede ser fácilmente afectada por los fenómenos y dinámicas sociales que lo rodean, poniendo en peligro su bienestar e incluso su integridad física y social. Son generalmente situaciones límite que ponen a prueba los recursos con los que cuenta la familia para afrontarlas, lo que afecta negativamente su funcionamiento normal.

Entre los factores de riesgo encontrados están: a) la presencia constante y naturalizada de consumo de SPA en el barrio, b) la pobreza económica o multidimensional, c) las dificultades en el acceso a la educación, d) la contaminación ambiental, e) la presencia de enfermedades de especial atención, f) la ausencia de oportunidades laborales, entre otros factores, a los que constantemente pueden estar sometidas las familias en contextos vulnerables, los cuales dificultan su normal funcionamiento y ponen en peligro su lugar en el sistema social. En suma, el riesgo social es la vivencia por parte de la familia o el individuo

de una situación negativa o peligrosa, lo cual pone a prueba las capacidades de los sujetos para afrontar dichos factores de riesgo y continuar con un normal desarrollo personal y social.

Finalmente, la exclusión social está asociada a una serie de rupturas en la sociedad que generan procesos de expulsión de diferentes individuos, grupos o comunidades, los cuales se ven alejados de las dinámicas normales del país, generando dificultad para la exigencia y goce efectivo de los derechos. La exclusión se presenta como una consecuencia de sectores ubicados en condición de vulnerabilidad, que atraviesan por factores de riesgo sin los suficientes recursos para afrontarlos, y significa una ruptura con el sistema en el que se incrusta la familia, llevándola a replantearse o disolverse.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación está fundamentada en el enfoque cualitativo dado que este posibilita un acercamiento pertinente a los objetos de estudio; pues se tiene en cuenta como fuente primaria las concepciones y/o experiencias propias de los sujetos. Así, “La investigación cualitativa (...) trata de (...) interpretar el fenómeno en términos de lo que significa para la gente, de lograr una aproximación más cercana al objeto de estudio” (Galeano, 2004, p.20), asimismo, “la investigación cualitativa pretende acercarse al mundo de “ahí afuera” (...) y entender, describir y algunas veces explicar fenómenos sociales” (Kvale, 2011, p.4).

Es importante resaltar la facilidad que ofrecen las metodologías cualitativas para estudiar las particularidades de los fenómenos o elementos que se quieren investigar, en relación directa con el objeto de estudio, que para este caso son aquellos elementos¹ que tienen relación con las prácticas educativas que se dan en el interior de las familias. La explicación de fenómenos sociales por vía de lo cualitativo no busca traspasar teorías ni modelos investigativos de un contexto a otro, sino propiciar acumulados teóricos que sirvan a la fundamentación sobre problemas de estudio y realidades específicas de los contextos socio cultural en los que se desarrollan los seres humanos.

El fin de la investigación desde el enfoque cualitativo no es la generación de postulados generales o cifras objetivas, por el contrario se reconoce desde el cruce intersubjetivo del investigador y en este caso, las narraciones de las familias con las que se trabajó, son imparciales y responden de formas muy particulares a contextos y situaciones específicas. Pese a la base subjetiva de los estudios cualitativos, si se busca llegar a tesis, hipótesis o teorías sobre determinados temas, a partir de estrategias metodológicas y analíticas de muy diversas índoles y que se han constituido como esenciales para el ejercicio investigativo de las ciencias sociales y humanas.

¹ Algunos de esos elementos pueden ser entendidos tanto en categorías (Familia y Vulnerabilidad) como en tópicos de análisis (Estructura Familiar, Relaciones Familiares, Sostenibilidad del Hogar, Contexto).

3.1 Método

El método asumido para el desarrollo del ejercicio investigativo corresponde a la narrativa, la cual se ha posicionado de manera fuerte en investigaciones de corte cualitativo, puesto que “(...) como método (tiene la) capacidad de reproducir las experiencias de la vida, tanto personales como sociales, en formas relevantes y llenas de sentido” (Connelly & Clandinin, 1995, p. 43). De esta manera, permite acercarse a las experiencias y a la vida de los integrantes de las familias proporcionándoles un espacio en el que pueden hablar de manera libre y natural los acontecimientos por los que han pasado, para con base en esto hallar puntos esenciales para comprender y analizar las prácticas educativas de las familias.

La investigación narrativa ha sido fundamental para diversos estudios realizados por especialistas de las ciencias sociales, específicamente en el ámbito educativo; dicha metodología se ha hecho relevante en este campo dado que ha permitido identificar que “Los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas” (Connelly & Clandinni, 1995; p.11) en consecuencia, es de gran utilidad otorgarle la relevancia correspondiente a las experiencias positivas o negativas por las que atraviesan las personas, puesto que estas determinan el diario vivir de cada una y su relación con la educación y con las prácticas educativas que se dan en la familia. Cada experiencia podría ser muy significativa, lo que llevo a transcribir la totalidad de las narraciones, con el fin de poder luego trabajar en el ellas, extrayendo categorías y demás elementos necesarios para dar forma a la investigación.

Además, “La narración es un modo de pensar, una estructura para organizar nuestra conciencia” (Bruner, 2003, p. 132) por medio de la narrativa y del relato es posible ahondar en espacios de la vida de las familias que difícilmente se pueden encontrar con el uso de otros medios de recolección de información, porque la narrativa le permite a los participantes expresar y estructurar su pensamiento y la forma en la que leen su realidad.

Con el método narrativo “(las personas están) viviendo sus historias en un (...) contexto experiencial y al mismo tiempo (están) contando sus historias (...) mientras reflexionan sobre sus vivencias y se explican a los demás” (Connelly & Clandinin, 1995, p. 22). Todo esto en un trabajo donde se viven, explican, re explican y reviven historias, posibilitando a los integrantes de las familias hacer reflexiones frente a los acontecimientos que relatan.

También, narrar es una actividad intersubjetiva radicalmente cultural; para Bruner (2003) narrar es un acto simbólico, que le da sentido a las cosas que están en el mundo, es decir la narrativa le permite al ser humano ir más allá de la descripción de las cosas, trascendiendo a dar un significado o connotación de lo que hay en el mundo, este significado que se le da a las cosas está directamente relacionado con la cultura a la que pertenecen las personas.

Asimismo, el método narrativo hace uso de relatos orales como una fuente de datos en bruto que posteriormente son analizados por el investigador en función de las categorías centrales del trabajo. En suma, como lo plantea Siciliani (2014) citando a Bruner (2003):

Narrar es un acto interpretativo que hace del relato una versión de una vida humana o de una comunidad cultural, (...) Narrar es pensar y promover mundos posibles y proyectos de vida realizables, Narrar es la forma privilegiada del ser humano para construir su identidad, Narrar es una actividad que modela la mente del ser humano, Narrar es una actividad que modela la experiencia del mundo, Narrar es una forma de aprehender y dar sentido a la realidad, Narrar es un arte connotativo-simbólico cultural (...) Narrar es una actividad intersubjetiva radicalmente cultural (p.37).

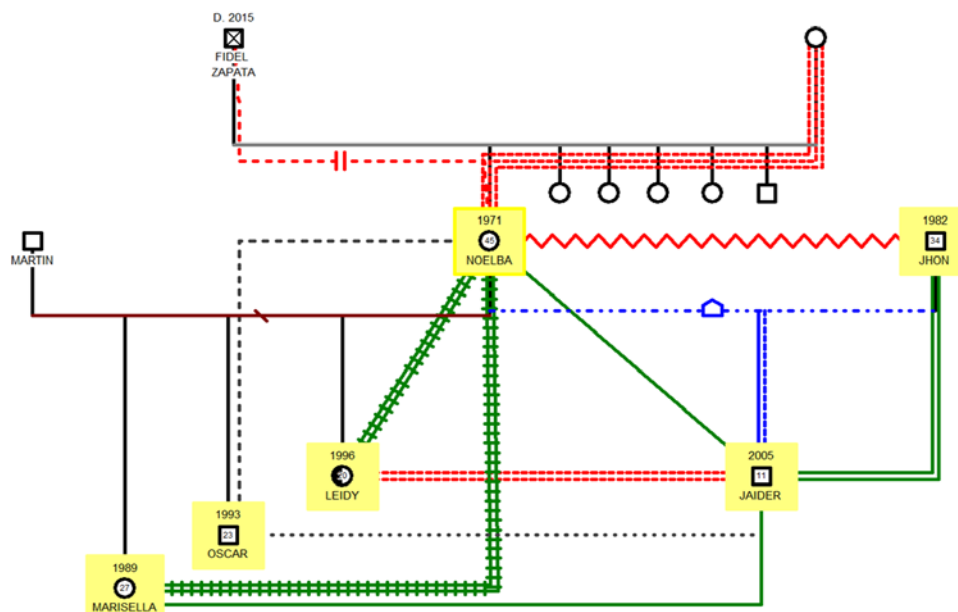
Es importante mencionar que narrar, es un acto de expresión que no solamente es verbal, sino que además, de manera párela, las personas narran por medio de gestos y lenguaje corporal, al cual se le debe prestar atención, ya que también es importante para analizar la información y hacer la construcción de los capítulos donde se explican las prácticas educativas y de socialización, ya que desde el lenguaje no verbal es posible identificar cuáles y como se dan las relaciones familiares.

Para la investigación el método narrativo significo la posibilidad de conocer las prácticas educativas, de socialización y las condiciones de vulnerabilidad en las que se encuentran, por vía de los relatos y experiencias propios de los integrantes de las familias que las han vivido de cerca. El ordenamiento subjetivo que cada integrante ha elaborado sobre sus vivencias cotidianas en la familia, en la escuela y en el barrio, se constituyeron como los insumos principales para el análisis. El objetivo fue distanciar lo más posible las preconcepciones de los investigadores, en la identificación de las dinámicas que viven las familias, por lo cual lo centrar era contar con las narrativas de los actores inmersos en el contexto, a través de las cual fuera posible extraer la información necesaria para la investigación.

Todo el proceso de categorización y análisis se basó en las transcripciones realizadas a partir de la aplicación de los instrumentos de recolección de información, combinando la teoría con lo expresado por los diferentes participantes. En este sentido la investigación recogió fragmentos de las narraciones que permitieron ir dando forma al proceso investigativo en general, pero también al presente documento.

3.2. Participantes

La unidad de análisis de esta investigación se compone de un grupo focal integrado por dos familias en condición de vulnerabilidad habitantes del barrio El Progreso, quienes fueron seleccionadas por la facilidad pre existente de contacto con ellas y porque al momento en el que se les propuso hacer parte del trabajo mostraron disposición e interés en la participación de la investigación, además estas familias son habitantes del mismo barrio y tienen hijos(as) menores de edad, factores clave para este trabajo. Haciendo una descripción más a fondo de la población se puede decir que ambos hogares se reconocen dentro de la tipología de familia reconstituida, conformadas como se indica en las gráficas 1 y 2².



Gráfica 1: Familia 1. Fuente: Elaboración Propia

² Los genogramas se construyeron principalmente con los relatos de las madres de las familias: la señora Johana y Noelba. Y permiten comprender las relaciones que existen y se establecen entre los miembros de ambas familias.

Además, la familia ha presentado varios desplazamientos internos en Soacha por fenómenos relacionados con la violencia del contexto y por problemáticas relacionadas con factores monetarios. También se encuentra que la madre Noelba tiene una relación muy distante e incluso conflictiva con su familia extensa, sus hijos biológicos resultaron de su relación con su ex esposo Martín con quien se separó hace varios años. Al interior del hogar, existen buenas relaciones entre las mujeres, sin embargo los hijos mayores no son muy cercanos con el hijo menor (quien es el único adoptado). Actualmente no hay vínculos con el padre de Oscar, Marisela y Leidy, mientras que la relación de la familia en general es conflictiva con John, a excepción de este con Jaider con quien tienen una relación incluso de amistad.

Por su parte, la familia 2 está compuesta por padre, madre y dos hijas ambas menores de edad que solamente comparten una misma madre biológica debido a que la hija mayor es fruto del matrimonio anterior de la madre, y la hija menor nació bajo la unión actual del hogar; esta familia llegó a vivir al barrio en el año 2014, provenientes de Dagua – Valle del Cauca. Se encuentra como eje la señora Johana, quien se separa del padre de Laura (de quien nunca menciona su nombre), luego de esto conoce a Elkin quien es 7 años menor que ella y por casarse con él llega a Bogotá junto con su hija Laura, dejando en su región de origen a toda su familia extensa, de la cual solo sostenía una buena relación con su madre. Actualmente acaba de nacer Alison la hija de Johana y Elkin, con quien aparentemente Laura sostiene un vínculo emocional muy fuerte.

Como particularidades se encuentra una relación muy cercana entre Elkin y Johana, sin embargo entre él y Laura se establece una relación de bajos niveles de confianza pero si de autoridad. Por último, se rescata la forma como entre Laura y su madre se ha construido una relación de amistad.

3.3. Contexto Socio Cultural

Esta investigación se realizó en el barrio El Progreso el cual fue construido por medio de la invasión ilegal de terrenos, específicamente ubicados en la comuna cuarta de Altos de Cazucá perteneciente al municipio de Soacha; las edificaciones que lo integran, en su gran mayoría están construidas con improvisadas estructuras; los espacios que se destacan son dos escuelas,

tres iglesias (una católica y dos cristianas), algunos mercados, una cancha de fútbol que está en condiciones precarias.

Cabe resaltar que a una de las escuelas y a una de las iglesias cristianas mencionadas asisten en su respectivo orden el hijo de la familia 1 y su madre. Además, esta comunidad no cuenta con el servicio constante de agua potable y su red vial no está pavimentada; desde la observación que se hizo del lugar fue posible visualizar una gran cantidad de hectáreas ocupadas por areneras que son una de las fuentes laborales más cercanas del sector, pero afectan el medio ambiente y la salud de los habitantes del barrio.

3.4. Periodo

El ejercicio investigativo se originó en el segundo semestre del 2015 donde se llevó a cabo la primera fase, *Diseño de la Propuesta*; y para la segunda fase, *Recolección de Información*, se tomó el primer semestre del 2016; finalizado con la tercera fase, *Sistematización y Análisis de la Información*, la cual se hizo en el periodo que compone el segundo semestre del 2016.

3.4.1. Primera fase: Diseño de la propuesta (Periodo: Agosto – Octubre del 2015)

Al respecto de esta fase, cabe aclarar que fue la primera parte de la investigación, la cual deviene de la construcción del anteproyecto, etapa donde se definieron los primeros objetivos que orientaron el trabajo, y además se asentaron las bases teóricas y conceptuales desde el enfoque sistémico, lo cual era necesario para comprender la forma como se iba a abordar la familia como categoría principal, y metodológicamente, se definió el enfoque cualitativo y el método narrativo. Además, se elaboró un problema investigativo concreto alrededor de las prácticas educativas y las prácticas de socialización; un marco contextual referente los elementos socio culturales que rodean a la población participante; objetivos generales y específicos; y se retomaron antecedentes de investigaciones similares a esta, y algunas bases teóricas y conceptuales necesarias para elaborar de los instrumentos de recolección y análisis de la información. Teniendo entonces los elementos necesarios para la implementación de las siguientes etapas del trabajo

3.4.2. Segunda Fase: Recolección de Información (Periodo: Enero–Marzo del 2016)

Esta etapa se realizó en dos momentos, en primera instancia se hizo un trabajo de recolección de toda la información posible por medio del instrumento: *historia de vida*, implementado con las dos madres, el padre de la familia 2 y los hijos menores de ambos hogares; este instrumento partió de la estructura construida alrededor de los siguientes tópicos de análisis presentados en la tabla 1.

TÓPICO	ELEMENTOS QUE SE INDAGAN DESDE ESTE TÓPICO
PRÁCTICAS EDUCATIVAS	Desde la frase <i>Cuéntanos sobre la forma cómo educas a tus hijos</i> el presente tópico se propone buscar información sobre elementos que tengan relación directa con las prácticas educativas de las familias, algunos de estos elementos son, los valores familiares, la crianza que tuvieron los adultos y las que ejercen con sus hijos.
ESTRUCTURA FAMILIAR	Desde este tópico se hace una caracterización general de la estructura de la familia a partir del enunciado <i>Háblanos de cómo está conformada tu familia</i> y se indaga sobre las características propias de cada uno de los integrantes del hogar en aspectos como: historia familiar, edad, nivel de escolaridad, lugares de nacimiento, ocupaciones etc.
RELACIONES FAMILIARES	Con base en el cuestionamiento de <i>Cuéntanos ¿cómo es la relación entre todos los miembros de tu familia?</i> Este tópico busca encontrar las distintas formas en las que se relacionan los integrantes de la familia investigando sobre la empatía entre la pareja y en las relaciones parentales y fraternales.
SOSTENIBILIDAD DEL HOGAR	Bajo el postulado <i>Hablemos de la manera como se cubre los gastos y necesidades de la familia</i> este tópico pretende indagar sobre los miembros del hogar que se encarga del sostenimiento económico de la casa y las actividades que realizan para tal fin.
CONTEXTO SOCIOCULTURAL	Con base en la frase <i>Haznos una presentación del barrio en el que vives</i> este tópico quiere obtener información acerca de las características del barrio en que habita la familia, identificando factores como: problemáticas, necesidades, beneficios, relación familia- escuela etc.

Tabla 1: Tópicos de análisis. Fuente: elaboración propia

Posteriormente en el segundo momento de esta fase, con base en la revisión de la información recolectada se establecen los aspectos en los que hace falta indagar con mayor profundidad, es a partir de lo anterior y teniendo en cuenta los tópicos de análisis expuestos en la gráfica, que se realiza una segunda recolección de información haciendo uso del segundo instrumento pensado para este trabajo, el cual es *la entrevista semiestructurada*; cabe resaltar que para obtener información con los niños fue necesario la implementación de algunas técnicas como por ejemplo juegos de mesa, debido a que con la historia de vida y la entrevista no se consigue una gran cantidad de datos.

En este proceso es donde el método Narrativo adquiere mayor importancia, dado que es a través de los relatos propios de los actores, que se llega a la información necesaria para toda la investigación, siendo además dicha información la que sentó las bases para la posterior etapa de sistematización y análisis, dado que fue en las experiencias e historias propias de las familias, que se encontró los criterios con los cuales fue posible llegar a conclusiones donde las realidades muy diversas, expresadas en las diferentes entrevistas, encontraron puntos en común que permitieron llegar a supuestos más generales, proceso que llevo a que la Narrativa operará como método de recolección de la información, que luego fue complementado con la teoría fundamentada para su análisis.

3.4.3. Tercera fase: Sistematización y Análisis de la Información (Periodo: Julio – octubre 2016)

En esta fase, tomando elementos de la Teoría Fundamentada³ se realizó un ejercicio de clasificación de la información de acuerdo a los tópicos de análisis establecidos, para posteriormente interpretar y analizar la información de tal forma que se encontraron puntos como: a) La relación que existe entre las dos familias en cuanto a las prácticas educativas presentes en cada hogar, b) En contraste con la información recolectada, desarrollar las categorías de análisis Familia, vulnerabilidad y Prácticas Educativas, c) con base en el punto anterior, encontrar el lugar de la familia en la educación de los hijos y d) Establecer de qué manera la condición de vulnerabilidad afecta las prácticas educativas de las familias.

³ De la teoría fundamentada, este trabajo de investigación toma los postulados de *descripción, ordenamiento conceptual y codificación*, los cuales son tratados con mayor profundidad en el apartado dedicado a los aportes de la Teoría Fundamentada a la presente investigación.

3.5. *Instrumentos*

3.5.1. *Recolección de información*

Para la segunda fase del trabajo se optó por utilizar como instrumentos de *Recolección de Información, la Historia de Vida y la Entrevista Semiestructurada* pues se articulan directamente con el enfoque cualitativo y tomando al método narrativo para diseñar e implementar los instrumentos de recolección mencionados, que asimismo se consideran fundamentales para lograr establecer diálogos sustanciales con las familias participantes, esto con la finalidad de conocer las características individuales y colectivas de cada uno de sus integrantes y familias, posibilitando responder a los objetivos de la investigación.

3.5.1.1. *Historia de vida y Entrevista Semiestructurada*

En primer lugar, la *Historia de vida* es entendida en este proyecto como medio desde el cual se puede hacer recolección de la información, debido a que se centra en la individualidad y subjetividad de cada participante, y tiene como elemento medular el análisis de la narración que él sujeto realiza sobre sus experiencias vitales Vasilachis (s.f); se seleccionó este instrumento porque a partir de este se “relaciona una vida individual/familiar con el contexto social, cultural, político, religioso y simbólico en el que transcurre, a su vez analiza la influencia del contexto en la vida individual/familiar” (Vasilachis, s.f, p. 178) consiguiendo recolectar gran cantidad de elementos indispensables para este trabajo porque permite escuchar las voces de los participantes de manera natural, lo cual es determinante para encontrar mayor cantidad de detalles y puntos clave sobre las prácticas educativas y de socialización de las familias.

Por su parte, La *Entrevista Semiestructurada* se implementa en esta investigación debido a que ha sido utilizada para estudios psicológicos, educativos o sociológicos de grupos, organizaciones o culturas, y su implementación se hace pertinente puesto que tiene como propósito “obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas, con el fin de lograr interpretaciones fidedignas del significado que tienen los fenómenos descritos” (Martínez, 2004, p. 95) consiguiendo así, una mayor observación e identificación de nuevos elementos, algunos de los cuales no se lograron obtener desde la *Historia de Vida*.

Dicho lo anterior, de acuerdo con Martínez (2004) para la implementación de la fase de *Recolección de Información* se escogió un lugar apropiado para el diálogo, por tanto el proceso se llevó a cabo en las casas de los participantes, porque resultaban cómodos para los ellos y útiles para los investigadores ya que facilitaban la obtención de información relacionada al contexto, cabe señalar que la aplicación de los instrumentos se hizo de manera individual a las madres e hijos menores, y al padre de la familia 2; Simultáneamente se tomaron los datos personales de los participantes que tienen relación directa con la investigación y se hizo una presentación de los temas a tratar de manera general a partir de los tópicos de análisis presentados en la tabla 1 y en el anexo 1.

Además, el diálogo con los participantes se hizo sin seguir un estándar, siendo este flexible, dinámico y fluido; no obstante en todo el proceso se les invitó a profundizar, y explicar aspectos de mayor relevancia o que no resultaban suficientemente claros; por consiguiente la actitud de los investigadores fue de oyentes receptivos y sensibles, escuchando atentamente, intentando dejar de lado algunos prejuicios o imaginarios propios; todo lo anterior bajo la idea de permitir hablar libremente a los entrevistados, facilitando la expresión de las experiencias vivenciales; también fue clave que los participantes sintieran su importancia para el trabajo, así que se mantuvo comunicación constante con estos compartiendo elementos como la fase en la que se encontraba la investigación y socializando algunos análisis e interpretaciones elaborados hasta el momento.

Todos los encuentros con las familias fueron grabados en audio con la previa autorización de las mismas⁴, y además debido a la gran cantidad de datos obtenidos “se (hizo) necesaria una valoración descriptiva general, (para lo cual se hizo la redacción de) un boceto narrativo (que constituye) una crónica de la investigación” (Connelly & Clandinin, 1995, p. 46), este boceto fue elaborado por los investigadores en medio y luego de las sesiones de trabajo con las familias.

Es pertinente en este punto retomar, que desde la narrativa, además de la información recolectada desde la historia de vida y la entrevista semiestructurada, a lo largo de los encuentros con las familias, también fue necesario hacer un trabajo de observación, dirigido a elementos como la manera en la que se expresaba cada uno de los participantes, la relación

⁴ Según Martínez (2004) si se tiene la autorización de las personas entrevistadas la entrevista deberá ser grabada por lo menos el diálogo, para esto se utiliza un aparato que permite recopilar la información sin interrumpir las sesiones de trabajo con las familias.

que estos mostraban tener con sus familiares y vecinos, y el contexto sociocultural encontrando desde allí los lugares del barrio que son entendidos como factores de riesgo que afrontan los habitantes del sector; con base en esto, los investigadores manejaron notas y memorandos de análisis que describían y recopilaban la información que surgía desde esta observación y que desbordaba la capacidad de la historia de vida y la entrevista semiestructurada.

3.5.2. Sistematización y Análisis

Para la tercera fase se utilizaron algunos procedimientos y herramientas retomados desde la teoría fundamentada, esta se define como “(...) una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación (es un método en donde) la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí.” (Strauss & Corbin, 2002, p.21). Además de lo anterior, cabe resaltar que la teoría fundamentada proporciona a la investigación un posible fortalecimiento en la producción de conocimientos, comprensión de la información y orientación general dentro de los objetivos que se fija el trabajo, Strauss & Corbin (2002).

En consecuencia se tuvieron en cuenta, los instrumentos de *descripción, ordenamiento conceptual, codificación*; en este punto es necesario indicar que debido a la gran extensión de la transcripción de la información, se ubica, la totalidad de la sistematización, ordenamiento y codificación se encuentra en el CD (ver anexo 2 y 3).

3.5.2.1. Descripción, Ordenamiento Conceptual y Codificación

La descripción, el ordenamiento conceptual y la codificación se dan de manera paralela alimentándose el uno al otro constantemente a lo largo de la sistematización y el análisis. Haciendo referencia a la *descripción* Strauss & Corbin (2002) indican que es el proceso donde se cuentan la historias de manera gráfica o detallada, con base en la información recolectada pero sin hacer aun interpretaciones de los acontecimientos narrados por los integrantes de las familias. Siendo así, la descripción es entendida como la base de la interpretación y análisis de la información.

Por su parte, lo que concierne al *ordenamiento de conceptual* desde Strauss & Corbin (2002) se plantea que este instrumento permite clasificar los acontecimientos y los objetos a

partir de dimensiones explícitas, sin entrar aún en relacionar las distintas clasificaciones que surjan. En esta línea, lo que se realiza en la investigación es un proceso de organización de los datos por categorías, esto se tradujo para este trabajo en la organización de la información por los tópicos de análisis: Estructura Familiar, Relaciones Familiares, Sostenibilidad del Hogar, Contexto y Prácticas Educativas; que a su vez alimentan las tres categorías principales Prácticas Educativas, Familia y Vulnerabilidad.

Con respecto a la *Codificación*, se plantea que esta es según Strauss & Corbin (2002) un estudio detallado de la información, y para esto hace uso de procedimientos de análisis comparativos y de formulación de preguntas, además de la implementación de las herramientas de análisis descomponiendo los datos para encontrar nuevas relaciones, categorías y subcategorías; la codificación fundamentalmente es el proceso de “(...) escrutinio cuidadoso de los datos, línea por línea” (Strauss & Corbin, 2002, p.79), es en este punto donde los investigadores encontraron nuevos conceptos y nuevas formas en las que se relacionan los conceptos y categorías, lo cual hizo que surgieran nuevos tópicos de análisis y categorías que posiblemente influyen en las prácticas educativas de las familias, además de la aparición de interrogantes y alternativas que daban respuesta a los objetivos centrales del trabajo, un ejemplo de un nuevo tópico que emergió a lo largo del proceso fue el de la Religión o Prácticas Religiosas Cristianas. Desde la teoría fundamentada se tomaron tres procesos de codificación estos son la *codificación abierta*, y la *axial* y *selectiva*.

En cuanto a la codificación abierta esta es “el proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones” (Strauss & Corbin, 2002, p.110). En la fase de codificación donde se hizo el ejercicio de plantear conceptos y posteriormente descubrir categorías a partir de la interacción entre lo encontrado, planteando conceptos como contexto, relaciones familiares, valores etc. y luego se relacionan a una categoría como lo es la de Prácticas Educativas. Por su parte desde la *codificación axial* y *selectiva*, se ordenaron las categorías y subcategorías, con el fin de encontrar la naturaleza de los fenómenos hallados a partir de la clasificación de la transcripción de los audios, lo cual se hace por colores de acuerdo a los tópicos de análisis.

4. PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y DE SOCIALIZACIÓN FAMILIARES

Con el fin de analizar la relación que existe entre las prácticas educativas y la condición de vulnerabilidad que afrontan las familias participantes de la investigación, en el presente capítulo se pretende caracterizar dichas prácticas, estudiando la relación de estas con la condición de vulnerabilidad, indagando las formas como el contexto ya descrito y la situación en la que se ubican las familias, incide en estas prácticas.

Es importante esclarecer que para la investigación, las prácticas educativas y de socialización son procesos de interacción y transmisión de hábitos, valores, costumbres, que se dan desde las distintas relaciones que tienen los integrantes de las familias, las cuales influyen en el desarrollo físico, psicológico, emocional, social y cultural de los miembros que la constituyen. La identificación y posterior caracterización de las prácticas educativas desarrolladas por las familias se hace a partir de los relatos que fueron logrados en las entrevistas, principalmente de las madres y los niños.

Para esto se hace necesario identificar y describir los diferentes tipos de prácticas presentes en las dinámicas cotidianas de las familias participantes, las cuales vale decir, se encuentran interrelacionadas, aunque para efectos de análisis se dividen y categorizan de la siguiente manera: Prácticas de seguimiento y control a los procesos escolares, Prácticas Culturales, Prácticas de Disciplinamiento (pautas de crianza), Prácticas de Prevención-Protección y Prácticas Religiosas Cristianas.

4.1. Prácticas de Seguimiento Asociadas a los Procesos Escolares

Las prácticas educativas familiares usualmente más reconocidas y resaltadas en esta investigación, son aquellas que buscan o refuerzan la adquisición de nuevos conocimientos que preparan a los sujetos para entrar en la sociedad; es importante decir que la escuela también contribuye a este proceso y por tal razón, las prácticas educativas que se señalan en primera instancia son las que articulan la familia con la escuela, centrando particularmente la atención en el seguimiento y control del proceso escolar, que se lleva con los hijos desde cada hogar, y de manera especial es dirigido en mayor porcentaje por las madres.

En ese sentido, las prácticas de seguimiento y control a los procesos escolares (especialmente tareas o trabajos, y normas relacionadas al uso de uniformes) han venido

progresivamente siendo asumidas principalmente por la madre, la cual se encarga no solo de la revisión de tareas, sino también de la asistencia a reuniones, así como del envío de los niños a la escuela, espacios en los que se construyen diálogos con docentes, directivos e incluso demás madres o (en menor medida) padres de familia.

Con respecto al control sobre las tareas y trabajos, el comportamiento disciplinar y el seguimiento de las notas, que devienen desde la escuela, se logra plantear que desde estos puntos se ubica la principal práctica educativa en la que escuela y familia se vinculan. Lo anterior surge al identificar que ambas familias, buscan a través de la figura materna, establecer relación con los docentes, buscando contribuir al proceso de aprendizaje continuo de sus hijos, y por tanto se pudo entender que los cambios tanto de la escuela como de la familia influyen y afectan de manera directa el proceso de escolarización. Específicamente, este seguimiento al proceso escolar, en la familia 2 la madre cuenta con tiempo para controlar los cuadernos, tareas y otras actividades asociadas al proceso escolar de la hija; pese a esto la señora señala que el nivel de desempeño escolar de la menor ha bajado significativamente en comparación con el que está había tenido en los estudios que alcanzó a adelantar en su región de origen.

A partir de lo anterior se puede decir que a causa del rompimiento de las dinámicas sociales y culturales de la hija y su contraste con las vividas en el contexto de Cazucá se han propiciado dificultades en las calificaciones y en las relaciones con los diferentes actores escolares: profesores y estudiantes.

Por otra parte, los padres de familia tienen un muy especial interés en las notas, esto dado que disciplinariamente Laura no ha presentado problemas mayores ni en la familia ni en la escuela, pero si un preocupante desinterés por adquirir los conocimientos brindados por los docentes, hecho que se ha traducido en la pérdida de hasta 8 materias, lo que ha sido fuertemente castigado.

Ahora bien, también se consiguió visualizar que las familias tienen ideales y esperanzas en la educación formal de sus hijos, debido a que buscan en la escuela y específicamente en la educación una salida a los problemas, estableciendo relaciones directas entre el nivel de educación y el acceso a oportunidades laborales y económicas, lo cual es pensado en la siguiente proporción: a mayor educación - mejor trabajo; y a mejor trabajo-más remuneración,

En el caso de la familia 1 las relaciones entre madre y escuela han sido de mutua colaboración, donde se han establecido acuerdos entre las docentes y la madre sobre cómo mantener al niño ocupado con distintas tareas, procurando dejarle el menor tiempo libre; además se ha hecho acompañamiento psicológico en algunos momentos por un profesional de esta área que se encuentra en el equipo interdisciplinar que tiene la escuela.

En la familia 1 el centro de atención no se concentra tanto en el seguimiento a las tareas o calificaciones, dado que el menor ha demostrado interés autónomo por cumplir con las distintas actividades que demanda cada espacio escolar, sin embargo su comportamiento en la escuela y el hogar es una de las principales preocupaciones; parte de este comportamiento se ha visualizado en situaciones donde el niño toma objetos que no le pertenecen, lo cual se presenta tanto en la casa como en la escuela, y que ha llevado a su madre a hacer revisiones diarias de la maleta con la intención de detener esta problemática.

En ambos hogares es central el lugar de la educación como promesa de progreso y futuro, por lo cual cuidan muy bien que los hijos tengan un buen desarrollo escolar, lo que implica adquirir conocimientos y hábitos de estudio que son reforzados diariamente por las madres, esto a través de la revisión de cuadernos, maletas, buen uso de informes, y la lectura de notas y comentarios de los docentes relacionados al proceso escolar de los menores.

Las prácticas educativas familiares articuladas con la escuela se vuelven un elemento transversal que determina gran parte de las relaciones al interior de la familia, si al niño le va bien en la escuela se mantendrán buenas relaciones con sus padres, pero si le va mal se acude a prácticas de disciplinamiento como por ejemplo, restringir el uso del celular y prohibir salidas a jugar fútbol etc. muchas de las cuales afectan las relaciones internas de la familia.

4.2. Prácticas Culturales

Según Ángela Hernández:

La familia es un constructo social, constituido por valores sociales tradicionales, religiosos y políticos, puesto en acción por sus miembros en la medida en que la forma que adquiere la familia, así como el estilo de la relación entre las personas que las componen y las posturas políticas y religiosas inherentes a su constitución, son todas establecidas por el medio cultural. (2009, p.15).

Con base en el planteamiento anterior es posible establecer relaciones entre los elementos culturales y religiosos que enmarcan las prácticas educativas y de socialización de las familias; puesto que la familia como constructo social estructurado a partir de condiciones históricas concretas, que se constituye a partir de múltiples valores entre los cuales se hallan los religiosos, elemento en el que se profundizará más adelante.

Ahora, hablando de algunos elementos de la cultura que se han transmitido en las familias, se pudieron encontrar en el caso de la familia 1 prácticas como el consumo de alcohol, la distribución laboral para el mantenimiento y sostenibilidad del hogar.

En ese sentido, el consumo de alcohol se puede entender como una práctica transmitida culturalmente puesto que el padre de la señora fue una persona que tenía esta costumbre y posteriormente su hija y sus nietos la adoptaron a sus vidas, incluso desde edades tempranas. Además, su pareja también es una persona que consume alcohol frecuentemente.

De esta forma el consumo de alcohol se puede asociar a elementos culturales no solamente por la trasmisión familiar sino por el contexto en el que habita la familia, donde esta práctica es común, convirtiéndose en un factor problemático tanto al interior de la familia, como en el contexto en el que habitan.

En lo referente al mantenimiento y sostenibilidad del hogar, los integrantes de la familia que están en la capacidad de aportar dinero (padres y/o hijos mayores), lo hacen para cubrir las necesidades básicas en especial la de la alimentación; y en el caso de los hijos menores, ellos colaboran con la realización de tareas relacionadas con el cuidado de la casa (arreglar los cuartos, lavar ropa y loza etc.).

Con respecto a los elementos de la cultura presentes en las prácticas en la familia 2, se presenta un fenómeno de cierre y aislamiento del mundo exterior, esto debido a que los límites que tienen los integrantes del hogar son excesivos y no permiten un contacto directo y frecuente con el contexto inmediato.

En suma, se plantea a analizado que el desplazamiento de Dagua y la posterior llegada a la ciudad de Bogotá, ha provocado en esta familia un choque cultural importante, idea que surge a partir de lo encontrado en varios apartados de la transcripción de las historias de vida y entrevistas, desde donde se puede inferir que las prácticas educativas y de socialización que actualmente tienen, son muy distintas a las que tenían en su pueblo, un ejemplo de esto es la

restricción que tiene la hija para hacer amigos en el barrio, situación que se da según la madre porque “(estar en este barrio) no es como estar en el pueblo, donde uno sabe (quien es) el vecino y conoce cuál es la mamá de los amigos de la hija”, a partir de esta afirmación se puede analizar que el círculo social que tenía la familia en el pueblo, era reducido lo cual promovía una relación con los habitantes del contexto mucho más cercana y abierta, pero al llegar a El Progreso estas dinámicas con las personas del barrio se distanció

Lo anterior se puede explicar según (Hernández, 2009) a partir del hecho que las familias pueden hacer interpretaciones de la cultura en la que están inmersas, generando patrones de relación y rituales a partir de sus propias experiencias, determinado su identidad como familia. En el caso de la familia 2 el aislamiento del contexto posiblemente ha contribuido a “(...) reducir el impacto negativo de los cambios (de la vida) constituyéndose por tanto en fortalezas que favorecen la estabilidad familiar” (Hernández, 2009, p. 16). En ese sentido, las formas de relación y rituales que tiene esta familia para enfrentar los cambios culturales, se encuentran de manera clara en el control sobre la relación de la niña con sus pares del barrio, y además, la asistencia a la iglesia como un espacio donde el contacto con la cultura y con el mundo exterior es “seguro”

4.3. Prácticas de Disciplinamiento (pautas de crianza)

Las prácticas educativas familiares se llevan a cabo y fortalecen a través de las prácticas de disciplinamiento dadas a partir de pautas de crianza, las cuales se replican cotidianamente, e influyen sobre las acciones y comportamientos de los hijos, las cuales se basan en normas y reglas que buscan establecer límites y hábitos, manteniendo las relaciones jerárquicas entre los padres y sus hijos, situación que repercute en el mantenimiento de las estructuras relacionales que se dan al interior del hogar; adicionalmente cabe decir que las prácticas de disciplinamiento en ambas familias se han reforzado desde el premio y castigo pero bajo la intencionalidad de generar los límites y hábitos que se buscan bajo las normas y reglas.

El premio-castigo como práctica educativa responde muy bien a una idea disciplinaria e incluso coercitiva del aprendizaje, la cual se naturaliza e instaura en la cotidianidad de las familias; al respecto Musitu, Roman, & Gracia (1988) refiriéndose a las prácticas educativas, las considera como “(...) una serie de mecanismos que permiten el control de la conducta y la

socialización de los niños. Es lo que comúnmente se denomina técnicas de disciplina o prácticas educativas familiares” (Musitu, Roman, & Gracia, 1988, p. 77).

Bajo la idea anterior, el uso del premio y castigo en las familias responde a una constante búsqueda por orientar y controlar a los hijos, buscando formar un ideal de hombre y mujer a través del manejo de sus conductas. En ese sentido la principal forma de castigo presente en ambas familias, tiene que ver con las privaciones de los gustos, tales como prohibiciones a jugar fútbol, usar el celular, salir a la calle y usar el Facebook o el internet. Castigos que más que físicos son sociales y buscan reprender lo inadecuado restringiendo aquello que más les gusta a los niños.

Un componente muy reconocido del castigo, tiene que ver con las agresiones físicas, punto en el cual a pesar de que ambas madres dicen estar en contra (en gran parte por oposición a la forma como ellas mismas fueron educadas), no se descarta del todo la presencia de golpes como forma de corrección. En el caso de la madre de una de las familias, recuerda cómo su padre le regalo una correa para que usara con sus hijos cuando fuera necesario, ella manifiesta su resistencia a usar dicha correa pero alude al comportamiento descontrolado del menor para justificar las ocasiones en que ella o su esposo la han usado.

“(…) yo le dije a mi marido ahí está la correa que me dejó mi papá y entonces yo me fui. Yo, de escuchar los gritos me entré y yo hacía ruido para que el negro me viera, porque yo no puedo ir a decirle “no le pegue más” porque yo no lo puedo desautorizar, pero yo lo miré y con la mirada le dije que “ya no más, ya le dio una pela, ya no más, no más porque lo va a romper”; es que uno llega un momento en el que se enfurece, enfurece y quiere dar y dar.” (Madre Familia 1; 2016; p. 32).

Por otro lado los premios se construyen por oposición a los castigos, es decir se incentivan las conductas a través de regalos como celulares, dinero, bicicletas, balones, salidas al parque en familia o permisos para salir con ciertas amistades. Los premios al igual que los castigos son usados como forma de generar o propiciar diversos tipos de relaciones entre padres e hijos, en este caso el padre que más premie se acercará más a sentimientos de amistad y confianza; y en el caso del castigo, este es usado para infundir principalmente autoridad y respeto.

Es importante señalar como no necesariamente existe al interior de las familias un consenso sobre las ocasiones en las que los hijos han de recibir un premio o un castigo, lo que

genera tensiones internas sobre cuáles pueden ser las formas más propicias de educar a los hijos. Por ejemplo, se han presentado disputas donde el padre del niño le levanta un castigo, desautorizando a la madre o en el caso de la otra familia la madre le ha prohibido al padre golpear a la menor aludiendo que así ella le tendría miedo y no respeto.

4.4. *Prácticas de Cuidado y Preservación*

Si bien, la familia ha ocupado un lugar histórico en la orientación y manejo de los hijos, preparándolos para que se integren a la sociedad, desde los planteamientos de Duschatzky & Corea (1995) las instituciones sociales en cuanto a estructura y finalidad han entrado en un importante declive; por tanto, bajo este panorama, las instituciones ya no cumplen con lo que “prometían”, por ejemplo: el estado ya no da garantías económicas y de salud, la iglesia ya no es el lugar de refugio espiritual, la escuela ya no garantiza mayores y mejores oportunidades laborales etc. Situación de la cual no se salva la familia, y en concordancia, está ya no cumple en su totalidad con su función de integrar a los sujetos a la sociedad, por el contrario, al ver el tenso panorama social, prepara a sus integrantes para que resistan en el mundo de afuera.

En ese sentido, en el transcurso de la presente investigación una de las prácticas educativas más recurrentes tuvo que ver con las formas de cuidado y preservación que genera la familia frente al contexto socio-cultural, el cual es considerado como peligroso para el desarrollo físico y social de los hijos. Las prácticas educativas de cuidado y preservación pueden ser consideradas como el punto donde se encuentra una de las principales relaciones entre el contexto barrial y las dinámicas internas de la familia, situación en la que los hogares han adoptado por implementar algunas herramientas para cuidar a sus hijos de las problemáticas y factores de riesgo presentes en su entorno.

Estas prácticas educativas buscan por vía del consenso o la coerción brindar criterios desde los cuales alejar a los hijos de los riesgos que presenta el contexto, los que son principalmente (pero no únicamente) el riesgo a consumir sustancias psicoactivas SPA y establecer relaciones afectivas de pareja a temprana edad; riesgos que han causado en las familias formas de aislar a los niños del contexto, restringiendo la libre interacción con sus pares en los espacios barriales y el uso de redes sociales virtuales con personas del entorno inmediato e incluso de la escuela.

Lo anterior puede significar que dichas prácticas educativas, de cuidado tienen efectos sobre los hijos, dado que se restringe su relación fuera de la casa; sin embargo dichas dinámicas no son homogéneas en las dos familias, puesto que en el caso de la familia 2 también se impide que una persona externa pueda entrar al hogar, a excepción de algunos casos donde se trata de sujetos que son conocidos por la madre y el padre.

En la familia 2 la hija a partir de su llegada al barrio El Progreso, ha mostrado un creciente desinterés por establecer nuevamente vínculos sociales con las personas que los rodean, reforzado por la percepción de inseguridad por la que atraviesa, hablan de las formas como los integrantes del hogar interactúan con su contexto. En este caso el consenso en la necesidad de mantenerse aislada del barrio mantiene una armonía familiar, sin embargo dicho aislamiento puede constituirse como una forma de encierro del sistema familiar, lo que puede ser perjudicial para las mismas relaciones familiares. Gran parte de estas dinámicas son ejercidas por el padrastro de uno de los núcleos familiares, quien se muestra exigente en la selección de quien entra en su hogar, así como los espacios y horas que pueden en este caso tanto la menor como su madre circular por el barrio.

Para el caso de la familia 1 no existe un consenso en la peligrosidad del barrio, razón por lo cual el hijo menor manifiesta un gusto por estar principalmente en la cancha de fútbol, frente a lo cual la madre con medidas coercitivas se opone, aludiendo las diferentes formas cómo es posible que pueda el niño acentuar conductas como apropiarse de bienes ajenos e incluso consumir drogas. Uno de los mecanismos empleados en la familia es la contabilización del tiempo necesario para que él llegue de la tienda, vuelva de dar una razón, regrese de la escuela etc.

Respecto a la relación de la familia 1 con el barrio, vale la pena aclarar que es una familia muy conocida donde por medio de la madre ha tenido una participación activa en los procesos administrativos y de organización del barrio, elemento que los lleva a ocupar un lugar de reconocimiento por parte de sus vecinos, asimismo las relaciones que los hermanos del menor han construido, han propiciado que su casa sea el escenario de múltiples fiestas y reuniones. En sus aspectos físicos la casa tiene un local en el cual la madre administra un bar, lo que en sí mismo ya está expresando una libre circulación de vecinos por el interior de su casa.

4.5. *Prácticas Religiosas Cristianas*

Para analizar las prácticas religiosas de las familias es pertinente presentar los casos por separado, debido a que a pesar de que en ambos hogares existe una influencia de las creencias religiosas en sus prácticas educativas y de socialización, se encuentra una distinción en cuanto al lugar que ocupa la religión en la cotidianidad de los miembros de la familia, sin embargo es importante anotar que ambas familias son cristianas y tienen dentro de sus actividades familiares, la asistencia conjunta a la iglesia.

La relación entre las prácticas religiosas cristianas, y las prácticas de socialización se puede dar tomando como base que “la socialización (reproduce) las normas, los valores, las costumbres, y las profundas experiencias ligadas a la vida emocional, se forman identificaciones y se repiten conductas” (Barreto & Puyana, 1996). Analizando la definición anterior se pueden afirmar que las normas, valores y conductas son elementos que atraviesan tanto a las prácticas religiosas cristianas, como a las educativas y de socialización.

Iniciando con la familia 1, la madre manifiesta tener respeto por Dios y cree que “hacer las cosas mal” podría traerle consecuencias negativas para su vida. Siendo así, la señora tiene la creencia de que Dios le traerá cosas grandes para ella y para su familia. Frente a la vida, ella cree que ésta es solamente un paso y es algo prestado por Dios, “Dios da y quita la vida”. Un dato relevante en la relación entre las prácticas religiosas cristianas y la estructura del hogar de la familia 2, se encuentra en que la señora conoce a su actual pareja en una iglesia cristiana a la que asistía, dicha relación comenzó de manera paralela a su unión marital en ese momento.

La religión en la vida de la madre de la familia 1 tiene un lugar relevante, en sus pensamientos sobresale un discurso de “no hacerle mal a nadie”, pero más allá del punto anterior y de que ella asiste a la iglesia junto con su hijo menor y algunas veces con su esposo, analizando su estilo de vida, ella y su familia no adoptan de manera importante los principios que su religión les demanda, aunque se evidencian algunos valores y normas que devienen de la religión, estos se ven de manera muy leve en la práctica, puesto que la familia se ve involucrada en peleas con los vecinos, fiestas, consumo de alcohol, instalación de una taberna en la casa etc. Factores que ha causado que las personas que asisten a la iglesia que ella frecuentaba empezaran a mostrar rechazo hacia ella y las personas que integran su hogar.

Por otra parte, la influencia que tiene la religión en la vida de la familia 2, es fuertemente trascendental en las prácticas educativas y de socialización de sus integrantes; esto se evidencia en la forma como la religión configura de manera directa el estilo de vida de la familia, en especial del padre, debido a que desde que asiste y participa en la iglesia cristiana (iglesia ministerial de Jesucristo), sus prácticas han cambiado casi en su totalidad a modo de corrección en su accionar, puesto que antes de ir a la iglesia, él fue una persona que estuvo involucrada con actividades delictivas para conseguir dinero, tenía hábitos de consumo de alcohol de manera frecuente, e incluso pasó por momentos donde pensaba en suicidarse; pero según lo expresa su esposa, él ahora es un hombre que actualmente “no toma” y “solamente va de la casa al trabajo”, denotando entonces un mejoramiento importante que ha repercutido no solo en su desarrollo personal, sino en las relaciones y prácticas de su hogar.

El acercamiento que tiene el padre a Dios y específicamente a la religión cristiana se da porque una tía le habla sobre la iglesia, al comienzo, él no era una persona creyente en este tipo de cosas, no tenía proximidad ni a la iglesia católica ni mucho menos a la cristiana, incluso manifiesta haberse burlado de esta iglesia; pero con el tiempo se fue relacionando con esta comunidad y con esta creencia hasta que la adoptó como un estilo de vida no solo para él sino para toda su familia.

Dios utiliza personas para que usted entienda también su vida que lleva, cuando Dios me empezó a hablar él me decía, “te voy a estar cuidando de tal cosa” y yo veía con mis propios ojos lo que Dios me hablaba y se me cumplía, entonces... entonces fue cambiando todo de mí, entonces yo el arma que yo tenía no se la di a otra persona porque yo sabía que esa pistola la podían utilizar para hacerle daño a alguien y pues yo la desaparecí (Madre familia 2; 2016; p. 98).

De igual forma, es de consideración que a la hija solamente se le permite contactarse con algunas amigas del colegio y en especial de la iglesia, ya que tanto la madre como el padrastro consideran que las niñas que van a la iglesia si pueden ser buenas amistades para su hija, cosa contraria a la concepción que tienen con respecto a las niñas del barrio.

Para ambas familias la religión instaura un orden moral, que contrastado con el miedo a Dios y a las cosas del Diablo asociadas con aquello que está mal que ven en el barrio, transforman inicialmente los criterios con los cuales se selecciona con quien relacionarse y con quien no, y luego el cómo relacionarse, lo que se construye con valores cristianos de respeto,

pero se basa en unos procesos de selección y exclusión de aquellas personas que se considera “son malos”.

La religión permite filtrar las relaciones sociales de la familia, bajo los ideales de la moral religiosa, proceso que además aísla los factores de riesgo social al considerarlos peligrosos, no solo para el bienestar físico o social de sus integrantes, sino para la armonía espiritual de la misma; Teniendo entonces que la iglesia se vuelve un centro desde el cual generar las únicas relaciones sociales que pueden servir a la familia, entrando a mediar sus procesos de socialización no solo inter familiares es decir con otras familias, sino también intra familiares, referidos a las pautas de relacionamiento madres e hija o madre hijo, las cuales también entran a ser controladas por pautas de comportamiento asociadas a lo moralmente aceptado como bueno.

En síntesis, en este capítulo se identificaron las diferentes prácticas educativas familiares y de socialización presentes en los dos hogares, ejercicio que significó por un lado establecer un mapa desde el cual fue posible cruzar no sólo las prácticas educativas y su incidencia en la disminución o no de la con la condición de vulnerabilidad, sino también establecer relaciones entre prácticas educativas con los lugares o espacios, actores y roles que inciden en la forma como se dan tales prácticas.

Considerar las prácticas educativas desde el enfoque sistémico, ha llevado a identificar cómo en ellas se cruzan diferentes sistemas y en diferentes niveles; por un lado se encuentran Microsistemas en el caso de la escuela y la familia, por otro lado Mesosistemas vinculados a las prácticas de cuidado, prevención y los roles frente al mantenimiento y sostenibilidad del hogar, Exosistemas por medio de las prácticas religiosas cristianas, y el Macrosistema asociado a las prácticas culturales. Lo anterior permite comprender la influencia de factores contextuales, culturales y religiosos por parte de ambas familias frente a sus prácticas educativas y de socialización.

La familia como sistema también construye su identidad y dinámicas a través de las prácticas educativas, lo que posibilita entender cuáles son las fronteras que traza cada hogar con respecto a su contexto, frente a esto (Zapata, 2012) plantea que “En la familia se dice que los límites deben ser flexibles para que los intercambios con la cultura puedan aprovecharse adecuadamente. Si son muy rígidos la familia se aísla, y si son muy difusos la familia corre el riesgo de disolverse” (Zapata, 2012, p. 58). Con base en esta idea, se analiza puntualmente

que la familia 2, ha presentado los mencionados “límites rígidos” y esto ha aislado la familia de los intercambios culturales que se pueden dar en el contexto donde habitan; caso contrario a lo que se puede ver en la otra familia y en especial con la madre, puesto que ella tiene gran participación en actividades de la comunidad, lo que en palabras de (Zapata, 2012) se puede entender en la medida que esta familia y especialmente la madre tienen unos límites flexibles frente a los intercambios culturales presentes en la relación con su contexto.

Es importante entrever cómo a través de las prácticas mencionadas se perpetúan unos ideales de familia, donde a la mujer se le asignan unos roles más de socialización, cuidado, diálogo entre otros; mientras que al hombre le corresponde en mayor medida la autoridad, la restricción y el miedo. Pese a esto se presentan profundas diferencias en las formas de educar entre padres y madres, lo cual puede ser determinante dado que ambas familias son reconstituidas, y un buen o mal manejo de las prácticas educativas puede reforzar su unidad o propiciar su separación.

5. FACTORES DE RIESGO Y VULNERABILIDAD SOCIAL EN LAS FAMILIAS DEL BARRIO EL PROGRESO

Luego de caracterizar las prácticas educativas, y con el fin de establecer la relación entre estas y la condición de vulnerabilidad, en este capítulo se pretenden identificar los factores de riesgo social que afrontan las familias participantes en la investigación. En ese orden de ideas, en diálogo con Castel (1977), la vulnerabilidad es entendida como una situación donde un individuo o individuos puede ser afectados por fenómenos y dinámicas sociales (factores de riesgo) que lo(s) rodean, poniendo en peligro su bienestar e integridad personal; Para lograr dicha identificación, la información obtenida, se articula en relación a los siguientes aspectos: Afectividad y Emocionalidad, Recursos para el Desarrollo Personal, Recursos Económicos, Venta y Consumo de SPA, y Violencia.

Lo anterior se puede relacionar con la condición de vulnerabilidad desde la definición que presenta el Ministerio de Educación Nacional MEN (2005), donde se menciona que la condición de vulnerabilidad es:

Una situación a situación producto de la desigualdad que, por diversos factores históricos, económicos, culturales, políticos y biológicos (agentes cognitivos, físicos, sensoriales, de la comunicación, emocionales y psicosociales), se presenta en grupos de población, impidiéndoles aprovechar las riquezas del desarrollo humano y, en este caso, las posibilidades de acceder al servicio educativo. (p.10)

Además, la vulnerabilidad se presenta a partir de condiciones: a) institucionales, b) ambientales y del entorno, c) salud, d) culturales y e) educativas.

En lo que atañe a las condiciones institucionales, estas se vinculan a la “Poca o nula presencia del o en el Estado o imposibilidad de acceso a los servicios que éste debe prestar (...) Dificultades de comunicación y relaciones de dependencia y desequilibrio con la economía de mercado. Asentamientos en zonas de difícil acceso y de alto riesgo, rurales dispersas o urbano marginales” (MEN, 2005, p. 10). Lo cual evidentemente se identifica en el sector donde habitan las familias participantes, de manera especial en la limitación al acceso a los servicios públicos.

Por su parte, las condiciones ambientales y del entorno tienen que ver con la “Ausencia de manejo sostenible del medio ambiente, deterioro de ecosistemas por fenómenos

de extracción indiscriminada de recursos naturales. Presencia de cultivos ilícitos que degradan los ecosistemas, (...) Presencia de condiciones de extrema pobreza. Expansión de situaciones de violencia armada y desplazamiento forzoso. Para zonas de frontera” (MEN, 2005, p. 10). En este punto, se pudo observar, que el barrio ha sufrido los efectos de la explotación de recursos naturales que se ha venido haciendo en las areneras que se posicionaron en zonas aledañas al barrio el Progreso. Asimismo, las familias tanto en el barrio como en su región de origen fueron objeto de desplazamiento forzado, por tanto, presentan varias características de vulnerabilidad de ambiental y del entorno.

Las condiciones de salud, se refieren a “Problemas graves de seguridad alimentaria. Problemas de desnutrición y anemia. Altos índices de mortalidad, que afectan especialmente a niños y niñas, mujeres y ancianos” (MEN, 2005, p. 10). En este aspecto, en las dos familias no se identificaron problemas de seguridad alimentaria, pero si enfermedades respiratorias y dermatológicas que se han causado debido al alto nivel de contaminación del barrio.

Por otro lado, las condiciones culturales están dirigidas a la:

Situación de discriminación o riesgo de extinción no sólo en términos biológicos, sino sociales y culturales. En el caso de las poblaciones étnicas, la vulnerabilidad está relacionada con las afectaciones a la integridad y a la capacidad de pervivir, transformar condiciones de vida y lograr legitimidad en su interacción con el resto de la sociedad, sin perder su cohesión, autonomía e identidad. (MEN, 2005, p. 10).

Como se consiguió analizar, culturalmente ambas familias sufrieron un choque cultural producto del desplazamiento y por tanto perdieron varios de las formas de interacción con el resto de la sociedad que tenían antes de llegar a El Progreso.

Y por último, las condiciones de vulnerabilidad educativas son básicamente de bajos índices de escolaridad y la dificultad frente a los proceso de aprendizaje, lo cual en el barrio se ve vinculado no a una cuestión de cobertura, sino de calidad de la escolarización.

5.1. *Afectividad y Emocionalidad*

La vulnerabilidad como condición en la que se ubican las familias “puede ser entendida como el producto de un estado de indefensión o de mayor exposición a las fuerzas centrífugas de la

sociedad” (Labrunée & Gallo, pg. 4). Un estado de indefensión está caracterizado por el debilitamiento de una serie de factores económicos, sociales y emocionales, que se materializan en la falta de redes de apoyo psicosociales que contribuyan a enfrentar cualquier eventualidad. Desde la perspectiva sistémica el cambio de uno de los sistemas que rodean a la familia, la puede afectar positiva o negativamente, sin embargo, la disponibilidad de redes de apoyo afectivas y emocionales puede contribuir a sobrellevar las problemáticas que emergen en el contexto.

Es importante encontrar dichos factores afectivos y emocionales que están presentes en las relaciones del hogar porque “la familia es una forma de vida común, constituida para satisfacer las necesidades emocionales de los miembros a través de la interacción” (Hernández, 2009. p. 16). En esta media, se exponen a continuación las particularidades que se pueden evidenciar como factores que debilitan las relaciones familiares y cómo esto posiciona a sus miembros en una condición de vulnerabilidad.

En pertinente considerar que las familias participantes en la presente investigación son familias reconstituidas, en las cuales los hijos menores no tienen vínculos consanguíneos con alguno de los padres; Por otro lado, es pertinente resaltar, que algunos integrantes de las familias provienen de ciudades diferentes a Bogotá condición bajo la cual llegan a Cazucá con escaso conocimiento del territorio en términos físicos y sociales.

El desplazamiento desde otras regiones y la reconstitución de su núcleo familiar en Cazucá han provocado en el caso de las dos madres una separación con su familia extensa y escasas relaciones de apoyo emocional con esta. Sumado a esto, en ambos casos se observaron algunos factores que afectan las relaciones con las figuras paternas que tienen los menores actualmente; eso se visualiza en la figura paterna de la familia 1 la cual muestra poco interés por las relaciones familiares y el vínculo con el hijo menor; y en el otro caso, la figura paterna manifiesta una posición controladora de la vida de su esposa e hija.

Con base en lo anterior, se pueden encontrar elementos que dan cuenta de lo planteado por Castel (1977) en donde la condición de vulnerabilidad también se puede dar por un rompimiento de las relaciones sociales que brindan apoyo y protección; dicha ruptura se presenta en la familia 1 en el aislamiento del padre en los espacios de interacción que se gestan al interior del hogar, de igual manera se afectan los vínculos con el hijo menor, situación que se da por el poco interés que demuestra el padre sobre el proceso escolar del

hijo a partir de prácticas como la no revisión de las actividades y tareas que tiene este en dicho espacio de formación.

Por su parte, en lo que respecta a la madre de la familia 2, se enfrenta a la imposibilidad de tomar decisiones relacionadas con el establecimiento de vínculos laborales y relaciones de amistad nuevas con personas de su contexto inmediato; asunto que también se visualiza en la hija, debido a que ella puede por orden de sus padre elegir sus amistades ni tener un uso privado de sus redes sociales electrónicas.

Al poco acercamiento con las personas del barrio y la lejanía de la familia extensa, se suma el distanciamiento de las parejas actuales de las madres de ambas familias, los cuales trabajan largas jornadas, propiciando su ausencia como figuras de apoyo para el núcleo familiar, lo que propicia que ante cualquier eventualidad del contexto, la familia pueda ser fuertemente impactada. La poca o nula existencia de vínculos o relaciones con otros, que especialmente tenían las madres, ya que como ellas mismas manifiestan “hace falta quien las escuche”. Y la manera como los investigadores se acercaron a ellas y sus hogares facilitaron en gran medida su apertura hacia ellos, estableciendo desde allí niveles de confianza y afinidad que fueron fundamentales para el desarrollo del proyecto.

El afecto y las emociones que se mueven a través del otro, en este caso de la familia extensa e incluso dentro de la misma familia, son la base de sentimientos como el amor y la fraternidad, los cuales alimentan procesos internos como la autoestima, los cuales pueden considerarse como esenciales en toda forma de unión humana. Tal y como lo menciona Bauman (2005) respecto a la fragilidad de los vínculos humanos “el amor a uno mismo está edificado sobre el amor que nos ofrecen los demás (...) los otros deben empezar a amarnos primero para que podamos empezar a amarnos a nosotros mismos” (p.108). Lo anterior permite entender la forma como la familia extensa es de vital importancia en la construcción de afectividades sobre las cuales se sustenta toda unión humana, tales como el amor y la fraternidad.

En suma, la vulnerabilidad en este aspecto se encuentra en relación valórica empobrecida con el entorno que habitan ambas familias, la cual se refuerza desde las pocas y difíciles posibilidades de empleo, servicios públicos, salud y educación de calidad, repercutiendo esto en los vínculos generales y particulares que tiene cada integrante del hogar.

5.2. Recursos para el Desarrollo Personal

Partiendo de los planteamientos de Castel (1997) en relación a la vulnerabilidad como estado en el que se presentan condiciones de precariedad frente a los recursos necesarios para el desarrollo personal y social de los individuos, se plantean en este apartado los distintos factores de precariedad asociados a derechos como la educación, y a servicios públicos como el agua, alcantarillado y salud entre otros.

Inicialmente se identificó que los hijos de ambas familias tiene acceso a la educación, sin embargo las condiciones en las que esta se brinda en el caso del hijo de la familia 1, afectan el cumplimiento de este derecho, dado que según la descripción de la madre y su hijo, la institución educativa a la que él asiste es una escuela pequeña que cuenta con pocos recursos y espacios, para brindar un proceso de calidad, aunque cabe resaltar que tiene un psicólogo que ha brindado acompañamiento al menor y su madre. El panorama anterior, es descrito por Muñoz & Ulloa (1992) cuando plantean que la educación que se ofrece a la población de menores recursos está pauperizada, y su administración no responde a las necesidades e intereses de este sector; puntos que alimentan la desigualdad social y la situación de vulnerabilidad.

Enfocándose en los servicios públicos, uno de los principales factores de riesgo que se identificaron a lo largo de la investigación, es su falta de acceso, en especial al del agua y alcantarillado, frente a este punto, tanto desde la observación hecha por los investigadores como desde los relatos de las familias, el servicio del agua y alcantarillado es ofrecido de forma insuficiente con relación a las necesidades de los habitantes del sector. Las personas que viven en El Progreso solamente pueden acceder a este servicio algunos días de la semana y de manera intermitente, además el recurso que se les ofrece no es apto para el consumo humano, lo cual obliga a las personas a tener que comprar agua para la preparación de sus alimentos.

Siguiendo con lo anterior, por ser este un barrio construido por medio de la invasión ilegal de terrenos, no existió de manera previa una planeación sobre la elaboración de red de alcantarillado necesaria, factor que ha puesto en situación de vulnerabilidad a la comunidad generando problemas de salubridad y conflictos, esto a causa de la imposibilidad que han tenido los habitantes del sector de darle un trato adecuado a los distintos residuos y desechos,

contaminando así todo el barrio, lo cual claramente ocasiona molestias y reclamos que en algunos momentos desencadenan en peleas.

En la entrada al barrio se encuentra una antigua laguna, que actualmente se encuentra seca, su aspecto ambiental es el de un potrero abandonado, lo que ha generado factores de riesgo, puesto que allí se concentra gran cantidad de basuras proliferando plagas de insectos y roedores. Por otra parte, y debido a la ilegalidad del barrio, este no tiene una malla vial estructurada, y los distintos caminos que se abrieron entre las casas están hechos de piedra y arena. Lo anterior coloca a las personas en una situación de vulnerabilidad especialmente de contraer enfermedades respiratorias y de la piel.

Además de las problemáticas ya mencionadas, se suma, que el hospital más cercano se encuentra en San Mateo aproximadamente a 30 minutos en carro, lo cual hace vulnerables a las familias dadas las dificultades de desplazamiento y por ende de acceso oportuno a las distintas emergencias médicas que se pueden presentar.

5.3. Recursos Económicos

En contextos de vulnerabilidad, una gran parte de las dificultades inherentes a la vida, se encuentra relacionada con un escaso y limitado acceso a bienes materiales y a problemáticas en el sostenimiento general de las necesidades básicas de la familia lo que tiene su base en factores de índole económico, ligados a la ausencia de oportunidades laborales dignas en cuanto a condiciones y remuneración. En el caso de las familias de El Progreso al igual que sucede con otras familias generalmente es el hombre el encargado de trabajar y llevar los recursos económicos al hogar; en el caso de las familias de la investigación ambos padres, son quienes tienen empleos formales, pero la madre de la familia 1 contribuye en la sostenibilidad del hogar por medio de un trabajo informal particularmente a través de la venta de ropa por catálogo y la atención de un bar ubicado en su propia casa.

La lejanía del barrio, la falta de estudios de los padres y la estigmatización frente a Cazucá, son algunos de los factores que han generado un tipo de ofertas laborales a las que los hombres del sector pueden ingresar, encontrando trabajos de gran esfuerzo físico, con jornadas largas y baja remuneración. Para el caso de las familias participantes se encontró que el padre de la familia 1 trabaja en las ladrilleras del barrio, y el otro como celador, ambos con

un salario mínimo que ubica a las familias bajo la línea de pobreza monetaria⁵ determinada por el departamento administrativo nacional de estadística DANE.

En el caso de la familia 2 el ingreso es de un salario mínimo (\$689.454 Pesos) por 4 personas, lo que la ubica por debajo de la línea de la pobreza monetaria. En la familia 2 a pesar de contar con los ingresos del hijo mayor y del padre, la situación es más complicada con la presencia de una hija en condición de discapacidad.

Las familias también pueden ser clasificadas con la categoría de pobreza multidimensional⁶, dada la existencia de fenómenos como el hacinamiento de la familia 1 (donde incluso el hijo menor duerme con los padres), las pocas posibilidades de atención a una hija en condición de discapacidad, la escasez de ofertas laborales, entre muchos otros.

En la familia 1, a pesar de algunos de los miembros de la familia tiene estudios en educación técnica, como es el caso de la hija mayor, la cual adelantó estudios en sistemas, auxiliar administrativo, enfermería, ensamble de computadores, entre otros. Pero se ha visto afectada por la limitación en el acceso a oportunidades laborales acordes a sus conocimientos y estudios; situación que ha influido en el aumento de la condición de vulnerabilidad tanto laboral como económica.

Por otra parte, las limitaciones económicas que tienen las familias para subsistir, dificulta las posibilidades que tienen estas de acceder a espacios de esparcimiento como viajes u otras actividades, que posiblemente contribuirían al fortalecimiento de los lazos familiares; eso se puede entender a partir de la teoría expuesta por Bourdieu (1999) donde, la ausencia de alguno de los capitales, en este caso del capital económico reduce las posibilidades que tiene la familia para entrar en el juego social, es decir de hacerse partícipe de las dinámicas sociales, limitando su nivel de interacción con otros actores.

En el caso de la familia 1 es muy significativo como el no tener dinero suficiente se ha constituido en un gran problema que impide transportar a la hija que se encuentra en

⁵ La línea de pobreza es el costo per cápita mensual mínimo necesario para adquirir una canasta de bienes (alimentarios y no alimentarios) que permiten un nivel de vida adecuado en un país determinado. Para 2015, el costo per cápita mínimo necesario a nivel nacional fue de \$223.638 (...) De acuerdo, con lo anterior, si un hogar está compuesto por 4 personas, será clasificado como pobre si el ingreso total del hogar está por debajo de \$894.552 (DANE, 2015, p. 5).

⁶ El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) se construye con base en cinco dimensiones: las condiciones educativas del hogar, las condiciones de la niñez y la juventud, la salud, el trabajo y el acceso a los servicios públicos domiciliarios y las condiciones de la vivienda (DANE, 2015, p. 40).

condición de discapacidad a otros lugares fuera del barrio, lo que ha impedido que ésta acceda a beneficios y oportunidades que le “entrega el estado” como por ejemplo el acceso a la educación superior. Las familias señalan la forma como las limitaciones económicas impiden por ejemplo salir del barrio, así como pagar una ruta al colegio, comprar los libros adecuados, entre muchas otras cosas.

Por último, es importante analizar cómo ambas familias tienen un discurso religioso de desapego a lo material, el cual es muy fuerte en ambas y se cruza constantemente cuando hablan del tema económico. Dichos discursos pueden llegar en cierto punto a crear estados de conformismo, justificación e incluso naturalización de la pobreza que se vive en barrio.

Yo tengo algo que he aprendido y son esos valores de la familia yo asisto a una iglesia cristiana y allá me hablan mucho de la familia, escuché un programa que dice que ¿uno que hace en esta tierra?, que, si ¿vive para trabajar o si trabaja para vivir?, que uno en esta tierra no debe ilusionarse en tener solo dinero, dinero (Madre familia 1; 2016; p. 11).

La legitimación de la pobreza a través del discurso religioso es traspasada de generación en generación, y puede considerarse que en cierta medida instaura un orden de conformismo que, sumado a la falta de oportunidades, terminan perpetuando condiciones de desigualdad social, en contextos donde no existe un puesto de salud, pero sí múltiples iglesias. Cuestiones que contribuyen culturalmente al sostenimiento de los diferentes índices de pobreza monetaria y multidimensional.

5.4. Venta y Consumo de SPA

Al examinar los elementos recurrentes que configuran el contexto y por tanto son externos a la familia que configuran una situación de riesgo social, vale la pena mencionar que se evidencia constantemente miedo a que sus hijos se desvíen del “*deber ser*” que busca la familia, es decir que caigan en problemáticas, pero que está a la vista muy cotidianamente y son hechos que configuran el contexto sociocultural del el barrio, como lo es la venta y consumo de SPA (sustancias psicoactivas).

De forma muy significativa ambas familias señalan cómo desde muy niños en el barrio los jóvenes comienzan a consumir principalmente marihuana, lo cual se da principalmente en la cancha del barrio de manera constante, lo que entre otras cosas restringe que las familias

permitan a los hijos ingresar a la cancha a pesar de ser este el único espacio de interacción del barrio.

En el barrio se ha naturalizado el consumo de SPA y al ser una dinámica tan vista y a la vez tan temida, para los padres cualquier tipo de interacción de sus hijos con el contexto, puede significar el acceso del menor a cualquier vicio como la marihuana e incluso el alcohol. En el caso de la familia 1 se asocia el riesgo de consumir al hecho de que la madre biológica de Jaider el niño menor, en su estado de embarazo usaba sustancias psicoactivas.

Yo trato de prohibirle todo eso al niño, no es cerrarle los ojos, es tratar de que lleve una vida mejor, no que el día de mañana se meta en un problema o el caiga en las drogas porque es que él viene desde el vientre de su madre con maltrato y drogas (...) también son por las problemáticas del barrio, que mi niño es un niño hiperactivo, que viene desde el vientre de su madre con sus genes, que le gusta ya todas esas cosas, a él le gusta oler los olores fuertes como el removedor, entonces eso a mí no me gusta, toca es estar encima de él, por eso a mí no me gusta que se junte con esos niños, la principal problemática de nuestro barrio es que hay mucho joven que tiene demasiada libertad y son solo vicio, son niños de la edad de 9 10 años que ya están fumando cigarrillo y hasta metiendo marihuana porque eso ya es normal, eso ya es natural acá (Madre familia 1, 2016, p.40).

La naturalización del consumo de drogas, además de su libre acceso y distribución en el barrio, son factores que hacen del consumo de SPA un factor de riesgo social dado que se presenta como una realidad a la que ya están expuesto los niños del barrio y que se constituye como un riesgo constante y que además se ha venido multiplicando en otros sistemas en los que se encuentran los menores. El sometimiento constante a ver como se expende y consume de forma natural SPA contribuye a crear unas dinámicas internas de restricción al interior de la familia, las cuales se pueden llegar a quedar pequeñas frente a una problemática que se comienza a vivir en el colegio.

Al interior de las familias y más específicamente en la Familia 1 es muy recurrente el consumo de alcohol de parte del padre, la madre y el hermano mayor, dejando al niño menor en constantemente exposición al consumo de alcohol; esta situación es importante tenerla en cuenta, dado que se considera que tanto el consumo de alcohol como otras sustancias psicoactivas en la niñez, puede considerarse como un factor de riesgo que pone en peligro el bienestar físico, social y emocional del niño.

El Padre no es un hombre que es responsable con sus hijos, porque yo dejé ir a mi hijo muy pequeño para una finca y él lo dejó emborrachar con los cunchos de la cerveza de toda la gente que estaba tomando, entonces qué le espera al niño al lado de él, entonces no, si no lo van a cuidar tampoco, y todo lo que yo he hecho para que dé un momento a otro se venga al piso, que resulte perdido en las drogas y por ahí que no estudie y quiera estar metido todo el tiempo en la cancha tampoco. (Madre familia 1; 2016; p. 24).

Para el caso de la familia 1 el alcohol se hace presente en su propia vivienda, dado que su madre administra un bar. Es importante mencionar que ambas familias viven o vivían al momento de la investigación en los alrededores de la cancha, lugar donde van los jóvenes a consumir, basta con que alguno de los hijos se asome por la ventana o salga a la puerta para que pueda observar dicha dinámica que se presenta a diario con muy poca restricción, aun así no es solo el consumo de sustancias psicoactivas lo que determina la situación de riesgo, son también las dinámicas de expendio y comercialización, las que ponen en peligro constante la integridad de los menores.

En medio de la poca o nula restricción se vuelve muy fácil el acceder a todo tipo de drogas ilícitas, en la cancha, pero también en el colegio los niños son fácilmente objetivo de redes de micro tráfico, contexto que debe afrontar la familia con el fin de no permitir que sus hijos caigan en dicha problemática tan naturalizada y que representa un peligro físico y social para todos los niños y jóvenes del territorio.

5.5. Condiciones de Violencia

Principalmente en el barrio se encuentran dos focos de violencia que se pueden definir como factores de riesgo social; el primero está asociado al consumo de SPA, puesto que esta problemática es una fuente constante de episodios de agresión, a partir de lo anterior, se logra identificar que la familia 1, en especial la madre, se encuentra en situación de vulnerabilidad con relación a conflictos violentos con vecinos en donde ha estado involucrado el consumo de alcohol.

El segundo foco de violencia que se logra identificar, tiene que ver con la inseguridad asociada a hurtos o robos, y fronteras invisibles que se presenta en el barrio, específicamente en horas de la noche en puntos como la entrada del barrio, que son lugares donde los

habitantes de la comunidad transitan vulnerables a situaciones como robos; asimismo, en relación a esta problemática, se encuentra el asunto de las llamadas “fronteras invisibles” las cuales han ocasionado múltiples episodios violentos que hacen vulnerables a las personas a resultar heridos y muertos.

En relación a los focos de violencia se pueden encontrar puntualmente dos situaciones de vulnerabilidad; en primera instancia, los padres de ambas familias en ocasiones llegan del trabajo en altas horas de la noche a sus casas, lo cual los hace vulnerables a los focos de violencia que se presentan en el barrio en ese momento del día. Por otra parte el hijo de la familia 1 le gusta ir a los barrios cercanos al Progreso, pero no puede hacerlo porque es vulnerable a situaciones de agresión producto de los focos de violencia, más exactamente a las fronteras invisibles.

Por último es importante mencionar que al interior de la familia, se presentan diversos rasgos de violencia doméstica, en el caso de la familia 1, son constantes las peleas entre la madre y el padre, muchas de las cuales terminan en malos términos con agresiones principalmente verbales. En la familia 2 aunque no se hace expreso, es evidente la subordinación de la madre y la hija al esposo de la madre, relación que era constatable en medio de las entrevistas, dado que en las ocasiones que el marido se encontraba presente, no dejaba que su esposa ni la menor hablaran, con gestos y acciones de autoridad imponía su voz a las de ellas.

A modo de síntesis es posible observar como cada uno de los factores de riesgo produce o afecta otro, es decir que la falta de oportunidades laborales repercute en escasos recursos económicos, que la falta de servicios públicos básicos genera un aumento en los hechos de violencia entre vecinos, que la poca garantía del derecho a la educación de calidad, puede incidir en el aumento del nivel de consumo de SPA en niños y adolescentes. Dinámicas que alimentan la vulnerabilidad no como un fenómeno únicamente asociado a factores materiales, sino a múltiples dinámicas sociales, económicas y culturales que determinan la pérdida de relaciones de apoyo en la familia. Dichas dinámicas a pesar de afectar al conjunto familiar, pueden entrar o generarse en uno solo de sus integrantes, por ejemplo, las condiciones precarias del empleo que tiene el padre.

Tanto la vulnerabilidad como el riesgo social como se han entendido surgen en relación al debilitamiento de la relación entre la familia con otros sistemas como la sociedad,

aun así, muchos de los problemas que provienen de otros sistemas, se interiorizan en la familia, es decir, aunque la familia ocupa un lugar de preparación para la que los individuos ingresen a la sociedad, en las últimas décadas, como lo señala Bauman (2005) la sociedad ha entrado en un estado de liquidez donde se han debilitado de manera fuerte las estructuras de todas las instituciones sociales, asunto del cual no se escapa la familia, y por tanto su lugar como institución que prepara a los individuos para la vida se ha transformado, construyendo entones en sus integrantes, las bases para que puedan resistir a la inestabilidad que les espera al entrar en contacto directo con el mundo.

6. REFLEXIONES FINALES: ¿PERPETUACIÓN O DISMINUCIÓN DE LA CONDICIÓN DE VULNERABILIDAD?

Caracterizar las prácticas educativas y de socialización de las familias participantes de la investigación e identificar los factores de riesgo por los que atraviesan, ayudó a comprender como todo lo visto y vivido cotidianamente por ellas, repercute en la construcción o transformación sus prácticas educativas. Ambas familias el contexto descrito buscan proteger las relaciones que la mantienen unida como sistema, y a la vez preservar el bienestar físico, social y emocional de sus integrantes.

La cohesión de la familia y el bienestar de los hijos, son los principales objetivos que se trazan las familias en contextos de riesgo, siendo el miedo a lo que sucede en el barrio uno de los principales elementos que inciden en la generación y/o el cambio de prácticas educativas y de socialización, propiciando de forma directa o indirecta la transformación o la perpetuación de la condición de vulnerabilidad.

Las diferentes reflexiones que fueron apareciendo con forme se desarrollaba la investigación, llevaron a identificar por un lado una serie de prácticas que surgen en respuesta al peligro que representan los factores de riesgo social para las familias, y por otro cómo la condición de vulnerabilidad por la que atraviesan las familias genera transformaciones en la forma como se dan sus prácticas de socialización internas.

Yo le digo que a mí me cuente todo que yo sí soy su amiga que amigas no hay, que las amigas la van a tirar por un abismo que realmente yo como mamá sí le voy a aconsejar bien (...) yo le dicho que ahorita los hombres van a estar con ella y después va a venir otro y luego la van a dejar. (Madre familia 2; 2016; p. 76).

Estas interrelaciones entre prácticas educativas, de socialización, la condición de vulnerabilidad y los factores de riesgo social, hacen posible afirmar cómo el miedo y las amenazas representadas en el contexto, llevan a las familias a afrontar en la inmediatez y con sus escasos recursos los factores de riesgo social; dichas formas de afrontar estas situaciones al no ser contundentes, merman los efectos inmediatos del riesgo social, pero perpetúan a largo plazo su condición de vulnerabilidad, lo que se traduce en un esfuerzo constante por sobrevivir en su entorno.

En suma, las diferentes condiciones de riesgo y vulnerabilidad por las que atraviesan las familias, las ha llevado a tener que sortear constantes transformaciones que inciden en la modificación de sus prácticas educativas, y de socialización procurando principalmente el bienestar físico y social de los hijos. En Cazucá las prácticas educativas y de socialización de las familias, se han convertido en un campo que permite hacerle frente a los cambios contexto del contexto sociocultural.

Se encontró a lo largo de la investigación que ninguna de las prácticas de educativas y de socialización tienen un nivel de incidencia en el macro sistema, donde se originan los principales problemas que propician la condición de vulnerabilidad, por el contrario con excepción del seguimiento al proceso escolar y la esperanza en él, las prácticas emprendidas por las familias para hacer frente a los factores de riesgo social terminan aislando a las familias, lo que en parte explica los fuertes niveles de desintegración social de los barrios en situaciones de riesgo, proceso que termina imposibilitando acciones colectivas entre microsistemas que puedan repercutir en otros niveles.

Por último el riesgo constante y naturalizado al que se exponen las familias, requiere niveles de respuestas inmediatas y cotidianas, que restan a las familias energías o recursos económicos, sociales, culturales y emocionales, dejando un muy poco espacio para pensar en medidas a largo plazo, propiciando una inmediatez donde se mengua el riesgo social, pero se termina perpetuando a largo plazo la vulnerabilidad.

6.1. *La Familia Frente a los Factores de Riesgo*

De acuerdo a la información obtenida se encontró que existen algunas prácticas educativas al interior de las familias que surgieron con el propósito de hacerle frente a algunos factores de riesgo presentes en el contexto socio cultural, como por ejemplo las prácticas de seguimiento al proceso escolar, las religiosas cristianas, y las de disciplinamiento (pautas de crianza) que buscan afrontar los factores de riesgo: a) recursos para el desarrollo personal (educación), b) recursos económicos y c) venta y consumo de SPA (en el contexto escolar); y las prácticas de socialización culturales, religiosas, y de cuidado y preservación, que afrontan los factores de riesgo: a) recursos para el desarrollo personal (contextuales), b) afectivos y emocionales, c) venta y consumo de SPA (en el barrio), y d) violencia.

6.1.2. Prácticas Educativas que Buscan Responder a los Factores de Riesgo

En este contexto se crean en las familias unas prácticas educativas de cuidado que buscan fomentar el bienestar de los niños; otras de índole religioso cuya finalidad es mantener la unidad familiar; y algunas prácticas de seguimiento al proceso escolar de los hijos. Todas ellas buscan la protección y el aislamiento de los hijos frente al factor de riesgo, no afrontarlo en sí mismo, dado que estos presentan ya un nivel de naturalización, como afirma el padre de la familia 2 “Más que en Bogotá, porque para decir que no, que por ahí hay una pandilla echando vicio, pues de pronto eso nunca falta acá ¿no?”.

En las prácticas de cuidado, existen transformaciones de gran importancia, las cuales marcan inicialmente una ruptura con prácticas culturales heredadas, tales como los castigos con golpes. Las familias orientadas por el miedo a que sus hijos socialicen con el contexto, y con el fin de fundamentar en ellos principios que preparen a los sujetos para afrontar los factores de riesgo, buscan cada vez más mantener las lógicas de premio castigo. Los castigos sociales tienen como intención principal reemplazar el uso de los golpes, por elementos que “duelan más” es decir reducir objetos y juegos recreativos; se concreta entonces que por la vía de la coerción los niños se alejen del contexto y se acerquen cada vez más al ideal de persona anhelado por la familia. Estas prácticas que se distancian en gran medida de las formas como los padres fueron educados, han sido poco a poco transformadas, y aparecen de forma muy constante en los relatos de los niños y padres, tal como lo expresa la madre de la familia 2 “le duele más que le quiten las cosas que le gusta hacer en el tiempo libre”.

Por otro lado, las prácticas que buscan mantener la cohesión familiar a través tanto del consenso (construcción de confianza) como de la coerción (disciplina y castigo), termina aislando el núcleo familiar y a sus integrantes de las dinámicas sociales; una importante característica de la vulnerabilidad en territorios como Cazucá es la fractura social, y el encierro que afrontan gran parte de las familias.

Otra de las prácticas educativas que han surgido para afrontar los factores de riesgo social, son las prácticas religiosas cristianas, debido a que desde los principios y fundamentos que los miembros de la familia adoptaron desde su asistencia a la iglesia, el hogar ha estructurado sus prácticas educativas de tal manera que se abstienen de relacionarse con las personas del barrio y con su contexto en general, lo cual hacen con el propósito de protegerse de los riesgos del exterior.

Las prácticas educativas permeadas por el discurso religioso buscan la cohesión familiar, por medio de la instauración de una serie de valores compartidos por todos los miembros, valores que corresponden a la religión cristiana a la cual pertenecen ambas familias que participaron en la investigación, y que se puede observar tiene una gran acogida en el territorio. La unión del núcleo familiar y el aislamiento de este con el contexto, se establece para prevenir que la familia sea afectada por los factores de riesgo, sin embargo, dicha situación contribuye al sostenimiento de la vulnerabilidad, en la medida que esta práctica afecta de manera importante la generación de vínculos y procesos de socialización con los miembros del entorno.

Con respecto al factor económico se encuentra que, desde las prácticas religiosas cristianas, los miembros de las familias estructuran formas de pensar y ver la vida, modeladas por un aparente discurso de desapego por lo material, de tal manera que se naturalizan las precariedades de tipo económico, situación que perpetúa la condición de pobreza. En suma, es posible comprender que las prácticas educativas y de socialización específicamente las religiosas, tienden a perpetuar la condición de vulnerabilidad, dado que aíslan a la familia de las dinámicas sociales, legitimando un discurso de conformismo material y de temor social, que impide la construcción de proyectos colectivos, que como barrio puedan llegar a tener incidencia en el macro sistema, un ejemplo de lo anterior, lo expresa la madre de la familia 1 (2016) así:

(...) yo asisto a una iglesia cristiana y haya me hablan mucho de la familia escuchó un programa que dice que uno que hace en esta tierra, que si vive para trabajar o si trabaja para vivir, que uno en esta tierra no debe ilusionarse en tener solo dinero, dinero y cosas que lo primordial es compartir con la familia (p. 32).

Por su parte, frente a la dificultad de acceso a una educación de calidad, enunciado como un factor de riesgo que experimentan algunos de los menores integrantes de los núcleos familiares, las madres, especialmente, ha desarrollado algunas prácticas de control, seguimiento y cuidado, en ocasiones excesivo, en el acompañamiento de tareas, la petición de reportes constantes a los docentes, el transporte de los niños de la casa al colegio y viceversa, la revisión de cuadernos y maletas, entre otras, prácticas.

Estas prácticas que se han creado son el medio por el cual la familia busca reducir la incidencia de los factores de riesgo a los que se exponen los hijos en el colegio, es decir que

estas medidas de protección corresponden a la idea social de que en la escuela se presentan una serie de peligros. A pesar de los riesgos identificados por las familias al interior de la escuela, se conserva la concepción de la educación permite tener mayores y mejores posibilidades de acceso al mundo laboral, esto es especialmente significativo, dado que la mayor esperanza de salir de la condición de vulnerabilidad se concentra en el acceso y permanencia de los hijos a la educación básica, media y la proyección del acceso a la educación superior de calidad.

Además, se encuentra la idea de que la educación permite continuar con los sueños y proyectos de vida, encaminados a la búsqueda de mejores oportunidades laborales y de sostenimiento económico, pensando en que a futuro y a partir de la educación, los hijos no tengan que pasar por las adversidades que atravesaron los padres. Siendo así, se analiza que las prácticas de seguimiento al proceso escolar y de disciplinamiento (pautas de crianza) posiblemente han contribuido a la disminución de la condición de vulnerabilidad.

6.1.3. Prácticas de Socialización que Buscan Responder a los Factores de Riesgo

Frente a la limitación en el acceso a los servicios públicos, se observan nuevas prácticas de socialización, las cuales tienen que ver con formas de organización comunitaria, como por ejemplo, el asunto que se ha dado alrededor del acceso al agua, el acuerdo sobre los puntos y días para sacar basura y desechos; pero también de forma más significativa en la familia 1 se presentan liderazgos visibles en instancias como la junta de acción comunal, espacio desde el cual se construyen amistades, se distribuye el mantenimiento y limpieza de algunos de los principales puntos de socialización del barrio y se promueven las peticiones y reclamos a las distintas entidades que brindan el acceso a los servicios públicos.

No obstante, se encontró que a pesar de la presencia de nuevas prácticas de socialización relacionadas a la limitación en el acceso a los servicios públicos, son muy pocos los cambios que desde su accionar se han podido generar en el barrio con relación a este asunto de los servicios públicos. Puesto que su capacidad de resistencia a estas condiciones se ve desbordada ante la falta de asistencia estatal que ha sufrido el sector.

Por otro lado, se visualizó cómo la separación que tienen ambas familias y especialmente las madres, de su familia extensa, representa un factor de riesgo, situación que

ha repercutido en las prácticas educativas relacionadas con lo emocional, procurando que los integrantes del hogar tengan la menor relación con el contexto, posicionando al núcleo familiar como el espacio donde se promueve todo el apoyo económico y emocional necesario.

En este marco, los padres promueven que las prácticas socialización sean lo suficientemente flexibles para permitir que se creen y fortalezcan lazos de confianza e incluso amistad con sus hijos, esto con el ideal de compensar el apoyo emocional que pudieran buscar los menores en sistemas como la familia extensa o amistades barriales y escolares, lo cual no es posible debido a que a pesar de tener una relación abierta y empática con los hijos, este vínculo no puede sustituir las relaciones de amistad que los menores pueden crear con sus pares. En general, para las familias la salida de los niños del sistema núcleo familiar representa temor y riesgo, por lo cual y procurando el bienestar de los mismos evitan cualquier contacto emocional fuera de la misma, Sin embargo estas medidas han generado malestares en los hijos, que se materializa y refleja en el desinterés y bajas calificaciones escolares.

Ahondando en la relación establecida entre las prácticas culturales y las relaciones familiares que buscan responder a los factores de riesgo afectivos y emocionales, se visualizó que la mayoría de estas eran traídas por las familias de sus regiones de origen, pero se han ido perdiendo con el tiempo, y las relaciones familiares presentan una clara ruptura del vínculo entre ambos padres; entonces, posiblemente la pérdida de valores culturales y las divisiones internas entre las cabezas del hogar, han sido puntos de reproducción y perpetuación de la condición de vulnerabilidad frente a los factores afectivos y emocionales afectando los procesos de socialización de los hijos.

Para finalizar, se logró concretar que no existe una unidad entre los prácticas educativas y de socialización, por el contrario, muchas de estas prácticas tanto las nuevas como las transformadas limitan y controlan los procesos de socialización por los que han transitar los hijos de las familias, lo que se traduce en constantes inconformidades, desintereses e incluso reproches de parte de los hijos a sus familias.

Ahora bien, desde el marco de la Licenciatura en Psicología y Pedagogía y con base en los hallazgos de la investigación, se concluye la importancia de adelantar indagaciones y procesos de acompañamiento, con familias que se encuentran en condición de vulnerabilidad, dado que, dicha condición influye de manera directa en los procesos de educación formal que

llevan los niños y jóvenes. El acercamiento a estas familias, brinda múltiples herramientas al licenciado para comprender de manera cercana y consciente las condiciones y capacidades que tienen tanto los estudiantes como sus familias, y desde allí fortalecer las dinámicas escolares y de desarrollo personal y social.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, A. (2005). Políticas sociales y necesidades familiares en Colombia . En *Políticas hacia las familias, protección social e inclusión social* (págs. 1-20). CEPAL. Naciones Unidas .
- Barreto, J., & Puyana, Y. (1996). Capítulo 1, Socialización e Identidad, Una lectura a partir de las categorías de género y clase social. En J. Barreto, & Y. Puyana, *Sentí que se me desprendía el alma. Análisis de procesos y Prácticas de Socialización* (págs. 18-29). INDEPAZ.
- Bauman, Z. (2005). *Amor Líquido, Acerca de la Fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad Cap 2 y 3*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bonals, J., & Cano, M. (2007). *Manual de asesoramiento psicopedagógico* . Barcelona: Graó.
- Bonilla, E., & Sehk, R. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Bourdieu, P. (s.f.). *El Espíritu de la Familia* . Buenos Aires : Antropología Social y Política. Eudeba .
- Bronfenbrenner, U. (1987). Una orientación ecológica . Barcelona : Paidós Transiciones .
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derechos, literatura, vida.* . México : FCE.
- Castel, R. (1977). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salario*. Buenos Aires: Paidós.
- Cebrián, A. (2012). *Estilos parentales de socialización y ajuste psicosocial de los adolescentes: un análisis de las influencias contextuales en el proceso de socialización.* . Valencia : Departament de Personalitat, Avaluació i Tractaments Psicològics de la Facultat de Psicologia de la Universidad de Valencia.
- Connelly & Clandinin. (1995). Narrativa e investigación educativa. Relatos de experiencia e investigación narrativa. En R. A. Jorge Larrosa, *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación* (págs. 11-65). Barcelona: Laertes.
- Dávila, E. (2002). Prácticas de crianza y pobreza. En B. Henao, *Diálogos: Discusiones en la psicología contemporánea* (págs. 12-24). Bogotá: Centro Editorial Facultad de Ciencias Humanas, universidad Nacional de Colombia.
- Duschatzky, S., & Corea, C. (s.f.). CHICOS EN BANDA Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. UEPC/FLACSO/UNICEF .

- Espitia, R., & Rotela, M. (2009). INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL PROCESO EDUCATIVO DE LOS HIJOS MENORES DEL BARRIO COSTA AZUL DE SINCELEJO (COLOMBIA). *Investigación y Desarrollo Vol 17, N° 1- ISSN 0121-3261*, 84-105.
- Galeano, M. (2004). Enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación. Dos maneras de conocer la realidad social. En *Diseño de proyectos de investigación cualitativa* (págs. 11-31). Medellín: Universidad EAFIT.
- Gómez, A., López, J., & Tandeoy, L. (2012). *Pobreza y vulnerabilidad como condiciones de la violencia intrafamiliar*.
- Gómez, L. (Julio-Septiembre de 2008). Los determinantes de la práctica educativa. *Universidades. Vol. LVII, núm. 38*, págs. 29-39.
- Henaó, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista virtual Universidad Católica del Norte. No 35*, págs. 326-345.
- Hernández, Á. C. (1998). Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve. En *Capítulos 1 y 2* (págs. 13-30). Bogotá: El Buho.
- Iuerullo. (2015). La crianza en niños, niñas y adolescentes en contextos de pobreza urbana persistente. Buenos Aires : *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2) .
- Kliksberg, B. (2004). La familia en américa latina. XIX Congreso Panamericano del niño, Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características, 28 Mexico. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte ISSN: 0124-5821, Fundación Universitaria Católica del Norte Colombia*.
- Kvale, S. (2011). *las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Madrid : Morata .
- Labrunée, M. E., & Gallo, M. E. (s.f.). *Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión*. Recuperado el 19 de 09 de 2016, de <http://nulan.mdp.edu.ar/716/1/01207f.pdf>
- Lara, B. (2008). *Procesos de socialización parental con adolescentes de familias en situación de riesgo psicosocial*. Sevilla: Fundación Acción Familiar .
- Martinez, M. (2011). El paradigma sistémico, la complejidad y la transdisciplinariedad como bases epistémicas de la investigación cualitativa. *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social, REDHECS URBE. Maracaibo. Edo Zulia.*, 6 - 27.
- Martínez, M. M. (2004). Práctica de la metodología cualitativa. En M. M. Miguélez, *Ciencia y arte en la metodología cualitativa* (págs. 65-238). Mexico: Editorial Trillas.
- MEN. (2005). *Lineamientos de política para la atención educativa a poblaciones vulnerables*. Bogotá: Lagos & Lagos impresores.

- Muñoz, C., & Ulloa, M. (1992). *Cuatro tesis sobre el origen de las desigualdades educativas Una reflexión apoyada en el caso de México*. Mexico: Revista Latinoamericana de Estudios Educativos.
- Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T., & Herrero, J. (2007). Familia y conducta delictiva . En S. Yubero, E. Larrañaga, & A. Blanco, *Convivir con la violencia* (págs. 135-150). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Musitu, G., Roman, J., & Gracia, E. (1988). *Familia y Educación. Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos* . España : Labor Universitaria Monografías .
- ONU, A. g. (1948). *United Nations Human Right* . Recuperado el 13 de Marzo de 2016, de Declaración Universal de los Derechos Humanos:
<http://www.ohchr.org/Documents/Publications/ABCAnnexessp.pdf>
- Sampieri, H. R.-C. (2006). *Metodología de la investigación, Cuarta edición* . Iztapalapa, México : McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A DE C.V.
- Siciliani, J. (2014). Contar según Jerome Bruner. *Itinerario Educativo, XXVIII*. 63, págs. 31-59.
- Steven, P. (s.f). *La teoría sistémica como marco de referencia para el estudio de la familia*.
- Strauss, & Corbin. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procesamientos para desarrollar la teoría fundamentada* . Medellín : Universidad de Antioquia .
- Strauss, L. (1984). *Polemica sobre el origen y la universalidad de la familia* . Barcelona : Anograma .
- UNESCO. (2004). *PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN LA EDUCACIÓN INFANTIL LATINOAMERICANA*. Santiago, Chile : Editorial Trineo S.A. .
- Vasilachis, d. G. (s.f.). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona España : Editorial Gedisa, S.A. .
- Zapata, B. (2012). *Trabajo Social Familia* . Bogotá : Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

ANEXOS

Anexo 1

Tópicos	Preguntas	Participantes
ESTRUCTURA FAMILIAR <ul style="list-style-type: none"> • Composición – estructura • Miembros • Edades • Ocupaciones • Historia familiar 	Háblanos de cómo está conformada tu familia <ul style="list-style-type: none"> ¿Quién eres tú? • Cuéntame un poco de tu familia ¿cuántos son?, ¿Qué edades tienen? • ¿Qué hace cada uno de los miembros de tu familia? • ¿Qué grado de escolaridad tiene cada uno de los miembros de tu familia? • ¿A qué edad tuviste a sus hijos? • ¿En qué ciudad naciste tú y los miembros de tu familia? • ¿Qué nivel educativo tienes? ¿En dónde estudiaste? 	Madres
RELACIONES FAMILIARES <ul style="list-style-type: none"> • Confianza. • Dinámicas familiares • Roles • Fortalezas o rupturas. 	Cuéntanos cómo es la relación entre todos los miembros de tu familia <ul style="list-style-type: none"> • ¿En tu familia con quien hablas más? • ¿Qué actividades realizan como familia? • ¿Cómo te sientes en ella? • ¿Qué cosas son las que más te gusta y disgusta de tus (padres- hijos)? • ¿Cómo es tu relación con tu esposo? • ¿Cómo es tu relación con tus padres? • ¿Cuáles son las características de tu familia? 	Madres Hijos
SOSTENIBILIDAD DEL HOGAR <ul style="list-style-type: none"> • Trabajo • Liderazgo 	Hablemos de la manera cómo se cubre los gastos y necesidades de la familia <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué cosas han cambiado en tu casa (Infraestructura- dinámica)? • ¿Con qué cosas llegaron? • ¿Qué actividades desarrollan cada uno de tus familiares para el sostenimiento de la casa? • ¿Cuáles son las personas que mantienen económicamente el hogar? • ¿Quiénes se encargan del cuidado del hogar? • ¿Cómo es un día cotidiano dentro de tu familia? • ¿Quién lidera las actividades familiares? • ¿Cuáles son los espacios en donde se reúne toda la familia? 	Madres
CONTEXTO <ul style="list-style-type: none"> • Seguridad • Amistades • Problemáticas- Necesidades • Barrio • Escuela 	Haz una presentación del barrio en el que vives <ul style="list-style-type: none"> • Cuéntanos de tu casa, ¿cómo llegan a ella?, ¿Al barrio? • ¿Cómo llegan a Cazucá? • ¿Por qué llegan a Cazucá? • ¿Cuántos años llevan viviendo en este lugar? • ¿Hace cuánto viven en este barrio? • ¿Cómo es su relación los vecinos? • ¿Existen dentro de barrio lugares que brinden algún tipo de ayuda a la comunidad? • ¿Qué es lo que más o menos te gusta del (barrio)? • ¿Tienes amigos en el barrio?, ¿Cuántos? • ¿Qué cosas haces con tus amigos del barrio en el tiempo libre? 	Madres Hijos

	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué relación tiene usted con la institución donde estudia su hijo(a)? • ¿Ha tenido conflictos con sus vecinos? • ¿Usted porque manda a sus hijos a la escuela? • ¿Cree que la escuela le brinda mayores oportunidades para mejorar la calidad de vida de sus hijos? 	
<p>PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y DE SOCIALIZACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> •Valores •Crianza •Premios - Castigos. •Factores que influyen en la educación de los hijos 	<p>Cuéntanos sobre la forma cómo educas a tus hijos</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuéntame un poco como ha sido la crianza (tuya) y como la de tu hijo(a)? • ¿Qué actividades realizas para educar a tu hijo(a) dentro del hogar? • ¿Qué cosas haces para mejorar el comportamiento de tu hijo(a)? • ¿Existen reglas al interior de tu casa? • ¿Cuáles son los valores más importantes que se imparten en tu familia? • ¿Tus padres te premian o castigan? • ¿Qué piensas de la forma como te castigan tus padres o cómo te premian? • ¿Crees tú que las diferentes situaciones que se viven dentro del barrio influyen en la manera como educas a tu hijo(a)? • ¿Tiene reglas con tus hijos? ¿Cuáles? • ¿Ayuda o supervisa el proceso educativo que lleva su hijo(a) en la escuela? y si la respuesta es afirmativa, ¿Cómo lo hace? • ¿Cuánto tiempo comparte la familia en un día común y corriente? • ¿Cuánto tiempo compartes durante el día con tus hijos? • ¿Tiene algunos cuidados o restricciones especiales con sus hijos? ¿Cuáles? 	<p>Madres</p> <p>Hijos</p>

Fuente: Elaboración propia